

BIBLIOGRAFIA

LOSSKY, W.—*Schau Gottes*, Ed. E. V. Z., Zürich, 1964, 23 × 15, 134 pp.

El segundo volumen de la colección «Biblioteca de teología y eclesiología ortodoxas» está dedicado al tema de la visión de Dios en la tradición oriental, concretamente en la tradición bizantina. Todos los teólogos conocen la importancia y la dificultad de este tema, tanto en el Occidente como en el Oriente. Estas dificultades hicieron que el Papa Benedicto XIII, en su Bula *Benedictus Deus* promulgase oficialmente la doctrina de la visión beatífica, mientras que simultáneamente la iglesia de Oriente distinguiría entre esencia y acción, promulgando la doctrina de que la esencia de Dios es invisible incluso para los bienaventurados (Concilios de Constantinopla de 1341, 1351 y 1368). Es pues claro que S. Gregorio de Palamas y la iglesia griega se enfrentan aquí con la Escolástica de Occidente. ¿Pero era S. Gregorio de Palamas un «innovador»? Nadie como LOSSKY, buen conocedor de la teología oriental, para enfrentarse con un estudio de la tradición bizantina. Y esto es lo que hace en este hermoso libro. Va siguiendo la tradición oriental, de la Biblia a los primeros Padres Griegos, a los Alejandrinos, a los Capadocios, a S. Cirilo y los Padres siro-palestinos, a la literatura ascética, al Pseudodionisio y Máximo Confesor, a S. Juan Damasceno y la espiritualidad bizantina para terminar con la síntesis «palamita». Son nueve hermosos capítulos, en que la erudición y juicio sintético del autor brotan con naturalidad y competencia, como fruto espontáneo de un largo trato con estos temas. El contraste con la teología de Occidente, orientada por S. Agustín en un sentido muy concreto, hace de este libro un instrumento muy útil para comparar los puntos de vista más centrales de la teología. La Editorial E. V. Z. se ha esmerado mucho en la presentación nítida de esta Colección Oriental.—L. CILLERUELO.

ECKERT, W. P.—*Das Leben des Hl. Thomas von Aquino*, Ed. Patmos., Düsseldorf, 1965, 20 × 11, 326 pp.

Quizá Santo Tomás de Aquino se vea expuesto, más que ningún otro Genio, al peligro de la «desfiguración». Se hace siempre figura «interesante» en el doble sentido de la palabra, porque atrae por la importancia de su especulación y porque responde al interés que los lectores tienen en figurárselo a su propio modo. De ahí que se siente siempre la necesidad de fijar la figura del Angélico dentro de unos caracteres auténticos y propios suyos. Esta es la finalidad que se ha propuesto Pablo Eckert, al ofrecernos en un solo volumen las tradiciones más inmediatas y auténticas acerca de Sto. Tomás según las recogieron Guillermo de Tocco, Ptolomeo de Lucca, Bernardo Gui, Gerardo de Franchet y Tomás de Cantimpré. Nos ofrece además las declaraciones del Primer proceso de beatificación, de Nápoles, del 1319, y la Carta de la Facultad de Artes de París al General de la Orden de Predicadores con motivo de la muerte de Sto. Tomás, en el 1274. Pero el libro se nos convierte en una pequeña Suma biográfica, si tenemos en cuenta que se nos da también un esquema cronológico, puntualizado hasta donde es posible, de la vida del Santo, una introducción en que se recoge la bibliografía moderna como fruto de un inmenso estudio, y finalmente una colección de anotaciones críticas que redondean totalmente el cuadro ofrecido al Ángel de las Escuelas. El libro es magnífico y la presentación de la Editorial Patmos, muy manual, limpia y cuidada.—L. CILLERUELO.

WOLF, H. W.—*Amos' geistige Heimat.*, Ed. Des Erziehungsvereins G. M. B. H. de Neukirchen, Vluyn, 1964, 24 × 16, 70 pp.

Este cuaderno lleva el número 18 de la colección «Monografías científicas del Antiguo y Nuevo Testamento», dirigida por Bornkamm y von Rad. El título del librito pregunta por la patria espiritual de Amos, por sus fuentes de inspiración. Con eso está ya consagrada la importancia de la pregunta. Decir la patria espiritual de Amos es preguntar por las fuentes de inspiración del Profetismo. En una Introducción y tres capítulos muy bien llevados analiza Wolff la profecía de Amos para llegar a una conclusión muy precisa: las fuentes de inspiración de Amos no están en los libros (Welhausen), sino en la tradición oral del antiguo Israel: esta tradición llega a Amos en forma de ciencia de casta, de narraciones sapienciales que se heredan en pequeños círculos, ya nómadas, ya propios de las primeras colonias agrícolas. Los principales argumentos son las «formas» o fórmulas de expresión y el contenido especial de muchos oráculos.—L. CILLERUELO.

FREY, H.—*Das Buch der Anfänge.* Gen. 1-11. Ed. Calwer, Stuttgart, 1964, 22 × 14, 172 pp.

La editorial Calwer, de Stuttgart, comenzó hace dos años una nueva Colección de Comentarios a la S. Escritura, para presentar al pueblo en forma concreta los actuales movimientos teológicos acerca del mensaje, de la predicación, de la exégesis e incluso de la «desmitización» de la Biblia. Los cristianos de hoy no se contentan con escuchar en los sermones algunos textos bíblicos, traídos a cuento con mayor o menor oportunidad o comentados con mayor o menor ingenio: necesitan leer esos textos en su contexto, leer la Biblia entera. Pero son tales las dificultades que esa Biblia presenta que no se halla otro método mejor que este: ofrecer la Biblia, bajo la dirección de un entendido, de un introductor, que yava presentando los textos e iluminándolos con ayuda de las actuales ciencias bíblicas. Frey se ha encargado de este primer volumen, en el que nos ofrece los 11 primeros capítulos del Génesis: La Creación, el Paraíso, el Pecado original, Caín y Abel, el Diluvio, División de los Pueblos: he ahí los puntos fundamentales que se presentan en este volumen. El comentario es breve, libre de erudición, doctrinal, teológico. Al fin de cada sección, el autor ofrece una consideración sobre la importancia de la doctrina teológica contenida en el texto y otra consideración sobre esa teología para la humanidad actual. La Biblia no fue escrita para hombres muertos hace muchos siglos, sino también para nosotros. La Colección cumple así su misión al lado de otras colecciones semejantes que el progreso de los conocimientos bíblicos populares va exigiendo. La Editorial presenta los volúmenes con todo esmero.—L. CILLERUELO.

FREY, H.—*Das Buch des Glaubens.* Gen. 12-25. Ed. Calwer, Stuttgart, 22 × 14, 208 pp.

Este volumen es continuación del anterior y está encomendado al mismo Autor, con las mismas consignas. Se le llama «libro de la fe» porque va dedicado a un mundo que comienza con el llamamiento o vocación de Abrahán. Es un mundo que se separa de las naciones y comienza a vivir de una «esperanza» apoyado en una «revelación». De este modo, la fe se constituye en tema continuo: la fe como iniciación, la fe como certidumbre, la fe como convivencia y la fe como realización son los cuatro capítulos en que el A. va siguiendo la vida de Abrahán, comprobando la doctrina que el hagiógrafo presenta en sus descripciones de la peregrinación del Patriarca. También aquí, al fin de cada capítulo, se da una consideración teológica del pasaje en cuestión y una aplicación de la Biblia a la actualidad.—L. CILLERUELO.

LAMPARTER, L.—*Prophet wider Willen.* Ed. Calwer, Stuttgart 1964, 12 × 14, 416 pp.

El «profeta contra su voluntad» no es otro que Jeremías. El A. nos presenta así un breve y sustancioso comentario a la Profecía de Jeremías, para sustituir al de

Köberle, que ya no se imprimía desde 1925. En la Introducción nos presenta al Profeta en su marco histórico, las vicisitudes de la Profecía y el título de la misma. Se la divide en seis secciones: llamamiento y misión del Profeta, Oráculos sobre Israel, Oráculos sobre las Naciones, Consolación de Israel, redacción atribuida a Baruch y Rendición de Jerusalén. Como se ve, no se sigue el orden estricto de las ediciones de la Biblia, pero en cambio se gana en claridad de exposición y se expone mejor el orden de los acontecimientos históricos. El lector no puede sorprenderse de ello, puesto que se le dan las razones en la Introducción.—L. CILLERUELO.

FICHTNER, J.—*Das erste Buch von Königen*. Ed. Calwer, Stuttgart 1964, 22 × 14, 352 pp.

El tema de este libro se hace interesante por sí mismo y su carácter histórico obliga al comentarista a apartarse un poco de los volúmenes que anteriormente hemos presentado. Ya no se trata aquí tanto de la doctrina, cuanto de la historia. Los mismos acontecimientos y su desarrollo dialéctico obligan al A. a acomodarse a la narración bíblica. En una hermosa Introducción se ocupa brevemente el A. del nombre y divisiones del Libro de los Reyes, de su aspecto literario, de la concepción histórica propia del hagiógrafo deuteronomista y de los rasgos de lo que podríamos llamar su teología de la historia. Después se va exponiendo todo el libro, versillo por versillo, hasta llegar a Josaphat. Una historia, llevada en la forma exegética en que la lleva el Deuteronomista, es siempre «ejemplar». Le toca al A. poner de relieve esa teología de la historia, y Fichtner sabe muy bien cumplir su cometido.—L. CILLERUELO.

DELLING, G.—*Worship in the New Testament*. Ed. Darton, Longman and Todd, London, 1962, 22 × 14, 192 pp.

Tenemos ante nosotros la traducción inglesa del volumen que Delling publicó en 1952. Se ha aprovechado ahora la oportunidad para incorporar a esta traducción inglesa algunas revisiones y correcciones del texto alemán. La fidelidad al texto alemán está garantizada. Durante estos diez o doce años no sólo no ha decrecido el interés del libro original, sino que va en aumento, ya que nos presenta en una forma tan atractiva y científica unos temas que cada día se hacen más incitantes. El culto de las primitivas comunidades cristianas lleva consigo una revisión de todos los problemas del cristianismo. Tiene razón el A. al decirnos que con frecuencia en el culto se hace más inteligible la esencia de una religión que en ninguna otra manifestación de la misma. Sobre la base de la Epístola a los Romanos, el cristianismo aparece como esencialmente diferente del judaísmo y del helenismo. Su culto, por ende, es algo nuevo, en el mundo, tanto desde el punto de vista del contenido como del formulario y terminología. Es verdad que la Iglesia sólo poco a poco adquirió consciencia de las diferencias esenciales que desde un principio la separaban del judaísmo, pero ya desde el principio se dio cuenta de que era un nuevo «camino», o *dos*, un grupo aparte dentro del mismo templo de Jerusalén. Al llamarse a sí mismos los judío-cristianos el «*verus Israel*», se separaban ya de hecho del judaísmo oficial y necesitaban un culto propio, opuesto al judaico y al pagano. No se trata de un sincretismo y, por ende, carece de interés el comprobar que los cristianos han aprovechado elementos judíos y paganos para su culto propio. De lo que se trata es de comprobar que los cristianos han llevado el culto a una profundidad nueva, que no tenía antes de ellos. Sólo ellos han podido crear la idea de su *Eclesia*, y esto ha sido posible tan sólo gracias a su idea de Cristo. Estos dos conceptos sitúan el culto en una perspectiva completamente nueva, aun sociológicamente hablando. El organismo eclesial que va implícito en el «Cuerpo Místico de Cristo» convierte la vida cristiana en un perpetuo acto de culto, y obliga a manifestaciones completamente nuevas de culto. Ya no se trata sólo de «un solo Dios», sino también de «un solo Señor Jesucristo». Esto lleva consigo un nuevo concepto del Espíritu Santo, de la unidad de la *Eclesia*, del Bautismo, de la Eucaristía, de la caridad, de la fe. No puede evitarse en un estudio como este el carácter escatológico de las primitivas comunidades cristianas. Tal carácter escatológico es tan discutido

en sus límites y en su esencia, que el Autor corre peligro de dejarse envolver en la maraña de las discusiones. Pero sale triunfante de la prueba. Recoge lo que necesita para dar vida a sus cuadros y presentarnos el culto cristiano como función escatológica, como actividad inicial de una actividad humana que se termina en la vida eterna. La lectura del libro se hace muy agradable y todos los lectores reportarán provecho en su lectura. Es natural que muchos no estén conformes en algunas afirmaciones sobre interpretación del misticismo, gnosticismo o escatologismo del culto primitivo, ya que las discusiones sobre esos puntos nunca terminarán. El A. se muestra discreto en sus afirmaciones y permite al lector retener sus propias opiniones. El libro está presentado con todo esmero por la Editorial.—L. CILLERUELO.

DAVIES, W.-D.—*Christian Origins and Judaism*. Ed. Darton, Longman and Todd, London, 22 × 14, 262 pp.

Davies ha reunido aquí una colección de estudios sobre puntos concretos del Nuevo Testamento, interesantes en sí mismos, y muy interesantes por la competencia del A. en estas materias. Aunque una serie de nuevos movimientos eclesiológicos demuestran que los estudiosos se cansan de analizar y atomizar el N. Testamento, al ver que con tanta «historia de las formas», cada libro se nos convierte en una polvareda de fuentes inconexas y con frecuencia ridículas, nadie puede librarse del cristicismo que nos ha dominado durante tantos años y todavía nos sigue dominando. Davies, discípulo de Dodd, mantiene rigurosamente los criterios científicos, pero aspira siempre a buscar la fuente de las aguas vivas del Cristianismo. Sus estudios son modelos de método y de postura. Los temas que aquí nos dan son: Apocalíptica y Fariseísmo, el problema escatológico en Mt. 4, 17s., crítica del «primitivo calendario cristiano» del arzobispo Carrington, de Quebec, el problema de los orígenes cristianos en relación con los rollos del Mar Muerto, el problema gnóstico en Mt. 11, 25-30, el sentido de la oposición «carne-espíritu» en S. Pablo y en los documentos de Qumram, una crítica del libro de Munck, «Paulus und die Heilsgeschichte», un estudio sobre la organización varada de la primitiva iglesia, y el carácter escatológico de la primitiva comunidad eclesiástica. Como se ve, son los puntos más sensibles de las discusiones actuales y en todos ellos tiene Davies una palabra original y sensata. A veces, el lector presenta sus reservas, que no tendrán contestación, es cierto. Pero en conjunto, es éste un libro muy útil, muy científico y, al mismo tiempo, sintético y sereno, realmente constructivo.—L. CILLERUELO.

SCHACHERMEYR, F.—*Griechische Geschichte*. Mit besonderer Berücksichtigung der geistesgeschichtlichen und kulturmorphologischen Zusammenhänge. Stuttgart, W. Kohlhammer Verlag 1960, 24,50 × 17, 470 pp., 44 tablas.

Difícilmente se hallará una síntesis más completa de la historia griega antigua en sus múltiples relaciones e influencias, bajo el punto de vista del «Geist» histórico y de la cultura morfológica. Los capítulos se suceden con orden, hablando de las culturas más antiguas, de los componentes indo-europeos en el pueblo griego, de las altas culturas de Creta y Mykenai, de la fundación de la cultura helénica, del camino hacia la dinámica de la creación, pasando luego a los periodos diferentes, del arcaico a la crisis del mundo helenístico. La interpretación de la historia y los datos son garantía suficiente de la obra que traemos entre manos. Como síntesis parece bien lograda.

Además, el autor ha sabido darle un colorido científico a través de sus citas y, sobre todo, de su índice que recoge en 451-470 pp. Son maravillosos los grabados que ofrecen a la vista una perspectiva de la cultura y escultura griegas de los diferentes periodos históricos. Aunque la obra no tuviera más valor que la aportación de los estudios realizados hasta el presente sobre lo helénico, estaría bien compensada su publicación. Esperamos ver en breve también en nuestras manos su otra obra sobre las más antiguas culturas del pueblo griego.—J. MORAN.

RAHNER, H.—*Symbole der Kirche. Die Ekklesiologie der Väter*. Salzburg. Otto Hüller Verlag 1964, 23 × 15,50, 576 pp.

La obra dispersa en nuestro tiempo por las revistas suele venir coleccionada luego por los mismos autores en libros aparte para facilitar el trabajo al estudioso. Ciertamente que ha sido un acuerdo ventajoso el reunir en este grueso volumen los artículos que Hugo Rahner ha sembrado a través de muchos años de estudio en diferentes publicaciones. En una cultura de tinte eclesiológico, como la actual, esta obra aparece con toda su riqueza. Porque Hugo Rahner, además de intérprete fiel de los textos patristicos, penetra en la esencia de esa teología simbólica a que tanto se atenían los Padres. El mismo nos dirá en la Introducción que «pretende ofrecer las relaciones entre la Iglesia y Cristo y su cruz en cuatro grandes figuras o imágenes, usadas en la antigua teología cristiana: la Iglesia como regazo maternal de la vida de Cristo en la tierra, la Iglesia como virgen en el «mysterium lunae» en sus relaciones esponsalicias con el Sol Cristo, la Iglesia como fuente de agua viva, que brota del costado de Cristo y finalmente la Iglesia como nave de salvación, que hace el viaje al país final sobre el fuerte de la cruz (p. 8). Esta obra en el momento preciso en que aparece adquiere toda su actualidad. Hoy tenemos ya la constitución dogmática «Lumen Gentium», pero diríamos que en parte ha sido capaz ésta por estos grandes estudiosos de temas eclesiológicos patristicos, a quienes ya Pablo VI en la Encíclica «Ecclesiam suam» elogió debidamente.

Hugo Rahner aparece asido siempre a los textos patristicos y los desentraña implacablemente para seguir y perseguir el pensamiento que en los diversos artículos pretende desarrollar. Los artículos habían sido ya publicados en revistas, pero ahora los colecciona y aumenta, y corrige y pone al día, dadas las nuevas investigaciones y los progresos de su misma erudición. Como no es fácil conseguir las revistas donde han sido publicados en años ya bastante atrás, la lectura se ha facilitado ahora y también el uso. Felicitamos vivamente a su autor, ya maduro, y a la Editorial que tan buen acierto ha tenido, como acostumbra a través de todas sus publicaciones, siempre interesantes y de valor científico. El volumen concluye ahora con un valioso índice que facilita grandemente la labor.—J. MORAN.

KARRER, O.—*Geist der Wahrheit und der Liebe*. München, Verlag Ars Sacra 1964, 18 × 11,5, 63 pp.

SPLETT, J.—*Er ist das ja*. München, Verlag Ars Sacra 1964, 15 × 11,5, 95 pp.

ZELLER, H.—*Gut sein-tätlich neu*. München Verlag Ars Sacra 1964, 18 × 11,24, 79 pp.

La Editorial Ars Sacra iniciaba una columna bajo la dirección del jesuita Herman Zeller con la pretensión de acomodar una espiritualidad al cristiano de hoy en frase sencilla y llena. De esa columna forman parte estas tres obritas que recensionamos aquí. En ellas sus autores, en brevísimas consideraciones, ponen ante nuestros ojos unas reflexiones sobre la Iglesia, espíritu de verdad y de amor, con unas anotaciones en el segundo sobre textos del Nuevo Testamento, coleccionadas bajo diferentes epígrafes y Zeller en el tercero nos encarece la novedad cotidiana de la vida en la bondad.

Los tres tomitos sin intenciones científicas muestran claramente el ansia siempre mayor de acercar el espíritu a los hombres de hoy y escanciárselo en el vaso de un estilo apto y conciso. No hay tiempo para más en nuestro mundo y esas frases concisas pueden hacer reflexionar a nuestros hombres aun en medio de sus tareas diarias. La intención se logra y a ello concurre también la excelente presentación de los volúmenes.—J. MORAN.

HUBER, CH. J.—*Seele des Leibes Christi. Der Heilige Geist als alleinender Lebensgrund der Katholischen Kirche. Gratiarum Actio. Testament eines Apostaten. Praefation*. Marburg an der Lahn, Verlag Dr. R. F. Edel 1963, 21 × 14,50, 212 pp.

El Dr. Friedrich Heiler presenta y da tarjeta de garantía a la obra en dos páginas

introdutorias, ya que su autor moría en 1958, con el alma abierta a los problemas de la Iglesia y, sobre todo, a la nueva orientación de la vivencia eclesial. Con miedo a no poder concluir lo que él hubiera llamado «El Apostolado de un apóstata», mantuvo la esperanza del fin y se avenía al «testamento». Previene y adelanta que es simplemente una «confesión», pero en el sentido de acción de gracias, y sus meditaciones son siempre apreciables, porque es mucha la vida que en ellas se encierra. En el libro tienen cabida muchas cosas, pero todas ellas giran en torno a la fe, a la confesión de fe, a la Iglesia, al Espíritu Santo, a la Trinidad Santa, a la Iglesia y al mundo. En las páginas finales hay un capítulo litúrgico en el que se traduce haciéndose una especie de misa con oraciones, ofrendas y peticiones.

Siempre es significativo e interesante en un mundo como el nuestro traer a la luz el pensamiento que duerme entre el polvo y siempre nos anuncia algo de la inquietud y del amor, de la confianza y de la trepidación.—J. MORAN.

NIGG, W.—*Mönchsväter des Ostens im Frühen Mittelalter*. Herausgegeben und eingeleitet von Walter NIGG. (Heilige der ungeteilten Christenheit). Düsseldorf, Patmos-Verlag 1964, 20 × 12, 221 pp.

En el proceso de acercamiento de la iglesia occidental a la oriental es necesario comenzar por el conocimiento mutuo. Y ese conocimiento con toda la vivencia experiencial que ha de llevar consigo solamente puede adquirirse a través de un contacto más directo con los hombres que han dado una espiritualidad y creado un clima. Nigg deja entrever esto en la Introducción, larga y sustanciosa de esta obra (pp. 7-51). No solamente presenta a los dos grandes personaejs cuyas vidas se entregan en estas páginas, sino que eleva a categoría su contenido para ofrecer una mayor inteligencia del alma oriental, acercándola de este modo y ayudando a comprenderla.

Seguidamente se nos ofrece la vida de S. Feodosij de Kiew, por el monje Nestor, y la vida de S. Sergij de Radonesh, por Epifanio el sabio. Es traducción alemana. Nos llega en medio de una bruma acogedora y nos regala con el incentivo de una mística dulce y recogida, adentrando nuestra alma en la suave melancolía del espíritu oriental. Siempre tienen algo que decimos estas obras y las dos vidas presentes penetran el ánimo de un sabor característico: la fidelidad a un espíritu que se ha ido transmitiendo.—J. MORAN.

MERENDINO, P.—*Osterfestbriefe des Apa Athanasios*. Aus dem Koptischen übersetzt und erläutert von Pius MERENDINO. Düsseldorf, Patmos-Verlag 1965, 19,50 × 12,50, 147 pp.

Las cartas pascuales de S. Atanasio en traducción alemana nos brinda el presente librito. Merendino presenta el texto copto sobre el que ha basado su traducción y nos habla en la introducción del texto griego también, comparándolos mutuamente en lo que se conserva. Luego entra en el desarrollo de la temática de las cartas, concluyendo con la catequesis atanasiana que es un «testimonio de la espiritualidad bíblica y litúrgica» y de la «fe en Cristo y a través de El en la Iglesia». El interés de estas cartas es sobradamente conocido para que nos detengamos a encomiarlo aquí. El espíritu cristológico de Atanasio aparece en ellas, como en sus escritos más íntimos, y garantiza una meditación profunda en Cristo. La bella edición que Patmos nos regala invita, por su parte, a una lectura reposada.—J. MORAN.

NICOLAI DE CUSA: Nikolaus von Kues.—*Philosophisch-theologische Schriften*. Studien- und Jubiläumsausgabe Lateinisch-deutsch. Band I. Herausgegeben und eingeführt von Leo Gabriel. Übersetzt und kommentiert von Dietlind und Wilhelm Dupré. Wien, Herder Verlag 1964, 20 × 12,5, XL + 592 = 632 pp.

Tenemos entre las manos una nueva edición de las obras del Card. Nicolás de Cusa, cuyo influjo en la historia del pensamiento es reconocido cada día con mayor hondura. Es el primer volumen de los escritos filosófico-teológicos. La edición es

latina y alemana, a doble columna, con una claridad y una precisión en ambos contextos digna de toda loa. De esta suerte las obras del Card. de Cusa se ponen a la mano de todos y serán examinadas y estudiadas con detenimiento por los historiadores del pensamiento.

Leo Gabriel hace una presentación y una introducción al pensamiento del Cusano, dividiendo el tratado en estos epígrafes: La experiencia del pensamiento, Reflexión y relación, el Método, Teoría y sistema, Fe y ciencia. A continuación sigue un erudito estudio sobre las obras que se traducen en este primer volumen, contando la historia del texto, el contenido y presentando la traducción. Las obras traducidas en este primer volumen son las siguientes: *De venatione sapientiae, De docta ignorantia, De Deo abscondito, De docta ignorantia, Apologia doctae ignorantiae*. Una edición manejable y sabiamente coleccionada, de suerte que el lector alemán, ignorante del latín, puede seguir el texto alemán, traducción del latino, y el lector de otra lengua, tiene la ventaja de un texto latino claro. Esperamos en breve la publicación de los otros dos proyectados volúmenes, cuyo contenido se nos anuncia ya al final de éste.—J. MORAN.

FELDHORN, G.—*Siehe da bin ich*. Das Zeugnis heiliger Väter und Mönche von der letzten Stunde. Herausgegeben, eingeleitet und übersetzt von... Düsseldorf, Patmos-Verlag 1964, 19,40 × 12, 233 pp.

En un mundo en que el testimonio se ha puesto de moda, estos testimonios fehacientes de la entereza ante la muerte y sobre todo de la resignación cristiana y aceptación gozosa de la misma, adquieren todo su significado. La autora, benedictina, ha recogido en la segunda parte los últimos momentos de Santos Padres y monjes, extrayéndolos de vidas contemporáneas o de obras de los mismos, para darlos al público como mensaje de aceptación. Comienza por S. Antonio abad y concluye con Hugo de Cluny, numerando cada uno de ellos y recapitulando al final las citas y lugares de donde ha tomado los relatos.

Al principio, a modo de introducción, hace una especie de teología de la muerte, hablando sobre el misterio de la misma. Muerte sin Dios, Luz en Cristo, maestro del morir, la muerte del cristiano como imitación de la muerte de Cristo, juicio y penitencia, perfección del amor, el Cristo total, son otros tantos puntos que trata en la introducción.—J. MORAN.

BIEDER, W.—*Das Mysterium Christi und die Mission*. Ein Beitrag zur missionarischen Sakramentalgestalt der Kirche. Zürich, EVZ-Verlag 1964, 21 × 14,50, 115 pp.

Cuando un tema se pone de moda, se le cerca y todos tienen derecho a entrar en él. La toma de conciencia que ha supuesto en nuestro mundo esta realidad se pone cada día en mayor relieve y no solamente en la Iglesia católica, sino en las demás confesiones. Esta contribución a la faz sacramental misionera de la Iglesia trae consigo el valor de un estudio histórico-bíblico sobre «mysterion» en el Nuevo Testamento y sus múltiples relaciones sea con los misterios, sea sobre todo en el problema «mysterion-sacramentum». Indudablemente estas páginas serán de gran utilidad, hoy que además de la Iglesia, también la sacramentaria ha adquirido categoría.

La obra es breve, pero densa de contenido y de pensamiento. Su autor ha ingresado en el tema con pie seguro y avanza decidido hacia el último capítulo, por medio de análisis bien llevados, ese último capítulo que será el «mysterium Christi y la misión» o las misiones. La eclesiología, la misionología y la sacramentaria encontrarán algo de cuanto necesitan como ciencias.—J. MORAN.

HARTMANN, A., O. S. A.—*The Augustinians in Seventeenth Century Japan*. (Cassiciacum, vol. VIII. American Series). Marylake, King City, Ontario 1965, 25 × 16, 162 pp.

La historia de los Agustinos en el Japón carecía de una pluma moderna. Ya comprendemos que el libro que ahora nos presenta el P. Hartmann, publicado antes

en artículos en la revista «Augustiniana» de Los Agustinos de Lovaina, no es completo, pero es una llamada y una aportación valiosa a ese momento de la historia agustiniana que ha tardado largos años en repetirse. El P. Hartmann, historiador de nombre, ha recogido documentos y ha consultado bibliografía y con ello nos ofrece esta breve reseña histórica, que completará —¿quién lo duda?— con mayores detalles en sucesivos estudios.

No podemos menos de alegrarnos con Hartmann y con sus editores, ya que bien merece una historia gloriosa ser resucitada, no para mirarse narcisísticamente en ella, pero sí para poner a la imitación a aquellos que hoy siguen a los mayores. El autor se sirve abundantemente de Sicardo y recoge en otras ocasiones algunos documentos nuevos. Como contribución primera es signo de todo elogio y confiamos en que, habiendo comenzado la obra, no la dejará sin un término honroso.—J. MORAN.

KAHN, L. W.—*Literatur und Glaubenskrisis*. Stuttgart, W. Kohlhammer. Verlag 1964, 21 x 13, 200 pp.

La crisis de la fe, nacida de una literatura que se ha hecho común, tiene sus raíces profundas en siglos pasados. El autor se detiene a examinar ese hecho y profundiza en los diversos autores de los últimos siglos. Las ideas no aparecen como marcianos sobre la tierra, sino que requieren una larga gestación y cuando han llegado a madurar, habían sido incubadas al calor de la vida y del corazón de muchos pensadores que se divertían luego en escribir sus intimidades con el desgarrón de la angustia sin Dios y del amor desbocado.

Los capítulos de esta obra, digna sin duda de una traducción a nuestra lengua, se articulan del modo siguiente: Crisis de la fe y secularización. Homo homini deus: el autoendiosamiento del hombre —Exploración de conciencia y autovisión— La Religión del amor: del Agape al Eros. Ars sacra: arte santificada y a santificar—Transfiguratio Mundi: exaltación del trabajo y de la vida—La Metafísica del sufrimiento.—La redención por la nada: negación como afirmación. Como un ejemplo final propone a Wilhelm Meister y lo religioso, concluyendo con las notas y un índice. Los escritores y literatos se suceden en estas páginas, y sus escritos son examinados y citados abundantemente, siguiendo el índice a que se ha sometido. Max Weber, Herbert Schöffler, Goethe, Lessing, Schiller, Dostoiewski, Nietzsche, Sartre, Rousseau, K. Ph. Moritz, Franklin, etc., aparecen en diversos apartados de esta obra. Con buen acierto el autor ha ido destilando la esencia de los literatos y descubriendo su problema de fondo. Al fin las ideas hacen la vida y unas ideas que se extienden por la geografía mundial pueden llegar a crear ese clima general que respiran. Felicitamos a su autor mientras seguimos con interés su producción.—J. MORAN.

SECKLER, M.—*Das Heil in der Geschichte*. Geschichtstheologischen Denken bei Thomas von Aquin. München, Kösel-Verlag 1964, 22,50 x 14,2, 268 pp.

La salvación en la historia es tema de moda también. El pensamiento teológico histórico en Sto. Tomás no ha sido muy estudiado hasta el presente. Con profundidad entra ahora Seckler por los asendereados caminos de las obras del Doctor Angélico para extraer de ellas la quintaesencia de esa historia salvadora que hoy nos brindan todos los escritos y aun el magisterio eclesiástico. La obra, pues, tiene su gran interés y actualidad, ya que a Santo Tomás se recurre para todos los grados del saber y los temas más variados. El estudio se organiza, como en toda buena historia salvadora, aquí centrada sobre el Santo de Aquino, en torno a estos temas: Tomás de Aquino y la historia, la identidad del origen y del fin, el suceso divino-humano, el origen antropológico y sentido de la historia, el tiempo y la salvación, los tiempos de salvación y la marcha de la historia, los últimos tiempos.

Unos temas como éstos abordados en la obra del Angélico gritarían a novedad y extrañarían en momentos a quienes los consideren superficialmente. No existe sólo el almacén seco y matemático de la obra de Santo Tomás, sino también una ondu-

fante fluctuación hacia el fin en la historia. El acierto de Seckler al elegir tema ha sido grande y su desarrollo digno del estudioso J. MORAN.

RAHNER, K.—*Sentido teológico de la muerte*. (Quaestiones disputatae). Versión castellana de Daniel Ruiz Bueno. Ed. Herder, Barcelona 1965, 21,50 × 14, 128 pp.

El famoso teólogo de Innsbruck continúa en esta obra su tarea de actualización de las cuestiones teológicas. Es verdad que su intento es digno de loa y en ocasiones se presenta como maestro, si no en la solución de los problemas, sí en el planteamiento y en el valiente enfrentamiento a los mismos. No porque en coyunturas como la presente, todo sea un poco fluctuante, por eso ha de apostatarse de buscar modos nuevos de expresión y de profundización de los misterios. Este ensayo en torno a la teología de la muerte en principio, diríamos, que promete mucho más de lo que da. Sin embargo se aprecia en él un gran valor, el de sugerencia e invitación. Rahner es un buen galgo en teología, levanta las liebres, pero no suele disparar. Y quizá en esto consista su mérito mayor, en hacer ver que no es la cosa tan fácil como se cree y en obligar a reflexionar en que no todo está hecho, sino que quedan muchas facetas del misterio por investigar todavía.

Siguiendo los análisis de la filosofía existencialista sobre la muerte y de modo especial, los de su maestro, entra a explicar en cierta medida las verdades de fe sobre la muerte. No obstante, constatamos —cosa que se deja entrever también en otros lugares de su inmensa producción— que las cuestiones quedan todas en suspenso. En muchas páginas topamos con estas o similares palabras: Esto nos llevaría muy lejos y no podemos entrar ahora en su intimidad. Deja así la inquietud en el alma del buscador, pero no le ofrece explicación ninguna. Pueden verse las siguientes páginas a este respecto 18, 21, 22, 25, 26, 28, 33, 43, 51, 52, 54, 76, 80, 85. El excursus sobre el martirio, aplicación de lo precedente con algunas nuevas reflexiones, es una comunicación oral y por eso se previene que tal vez se repita algo.

Siempre, empero, nos enseña algo, al menos a entrar en los temas desde otro flanco. La traducción que la Editorial Herder nos presenta es muy clara y ello se debe a la clásica pluma de traductor de Daniel Ruiz Bueno. Y conste que no es fácil lograr la claridad en la traducción de Rahner. Por el logro no podemos menos de felicitar al traductor y a la Editorial, esperando que Karl Rahner penetre nuevamente en el tema y profundice aquello que suscita.—J. MORAN.

REGAMEY, P. R. y JOLIF, J. Y.—*Frente a la violencia*. Los objetores de conciencia. «Perspectivas», 43. Ed. FAX. Madrid, 20 × 12, 144 pp.

Aunque no con este nombre, nos damos cuenta de la existencia de un problema de actualidad mundial. Una doctrina positiva, tanto por las razones que aporta como por los ideales que persigue.

Pero nos preguntamos ¿qué es la no-violencia? He aquí el primero de los objetivos de este libro. Es necesario aclarar, como lo intenta hacer esta obra, un concepto indefinido en la biografía española. Este movimiento ideológico de candente actualidad, es aclarado por los Padres Régamey y Jolif.

El segundo punto abordado por los autores es: ¿qué pretende la no-violencia? Los dos interrogantes con sus respuestas constituyen el núcleo del libro. Respuestas dadas con exactitud e interés por dos de los más destacados representantes franceses dominicos. Un apéndice documental completa estas dos partes del libro.

No es corriente en el hombre actual la posesión de ideas claras y soluciones acertadas sobre tan delicado problema, que tiene como fin exclusivo la mutua comprensión y la paz del mundo.—A. LOYZAGA.

El hombre y los grupos sociales. Por el Groupe Lyonnais d'Etudes Medicales (Colección «Psicología, Medicina, Pastoral, 42»). Ed. Razón y Fe, Madrid, 20 × 14, 260 pp.

El título concreta el tema central que, si tratado en artículos aparentemente yuxta-

puestos, manifiesta una continuidad perfecta. Es un tema indiscutiblemente apasionante y complicado. Nunca, pero menos hoy, el hombre ha sido un ser aislado. La influencia del ambiente en su formación y desarrollo es indiscutible. Frecuentemente esta influencia ejerce una acción desastrosa. De ahí la importancia del primer capítulo, *Introducción a una Psicopatología colectiva*, en el que se estudian a fondo las realidades sociales que pueden originar tales fenómenos enfermizos.

Tras esta visión de conjunto, viene el estudio de los grupos parciales que pueden ejercer su acción en el individuo. A desarrollar este tema están orientados los distintos capítulos, todos ellos escritos por especialistas. Destacan, acentuando sin embargo la importancia de todos, los dos últimos capítulos. El capítulo octavo presenta un aspecto extraño de la idea central del libro. A primera vista extraña el título: *Movimientos religiosos y patología social*. Con todo, existe ese fenómeno. Cuando los movimientos religiosos se desbordan, se apartan de las formas institucionales, degeneran en fenómenos patológicos.

El capítulo noveno cierra con broche de oro este estudio interesante. *Colectividades ideales y Cuerpo Místico*, un título sugestivo, estudia el problema del hombre como ser social y religioso. La misma persona forma parte de la sociedad y de la Iglesia. A la verdad, como dice su autor, «existe todo un tejido de correlaciones entre los proyectos sociales del hombre en el mundo y la realidad mística de Cristo en su Cuerpo que es la Iglesia».—B. DOMINGUEZ.

BONIFACI, C. F.—*Kierkegaard y el amor*. Ed. Herder, Barcelona 1963, 12,5 × 20, 296 pp.

La personalidad de Sören Kierkegaard es antes que nada intimidad. En otros términos, en Kierkegaard interesa más el hombre que su obra. Consuelo Bonifaci se ha fijado en este aspecto. Más que la doctrina, que no desdeña, preocupa a la autora la intimidad de un alma apasionada. Salvando el espacio de los años, cosa no fácil, Bonifaci ha tomado contacto con Kierkegaard. Alma femenina ha sabido captar, ¿con precisión?, el libro lo dirá, la sinfonía de un espíritu apasionado.

Ante todo Kierkegaard aparece enraizado en la época romántica. Es un detalle interesante. Es el romanticismo «un momento histórico en que aparece por una parte la exaltación individual, y por otra el hombre considerado como ser histórico y para la historia».

El idealismo alemán había esfumado la personalidad humana. Kierkegaard reacciona violentamente contra esta postura, después de haber sufrido la decepción de un curso filosófico dado por Schelling «lo que yo necesito es ver claro en mí mismo, saber qué debo hacer y no lo que debo conocer... Se trata de comprender mi destino, de ver qué es lo que Dios quiere de mí, de hablar una verdad que sea una verdad para mí, de hallar la idea por la cual quiero vivir y morir». Como se ve, interesa más el hombre que el sistema. Estamos en los comienzos del existencialismo.

Se considera también el romanticismo como la época de los grandes amores. En la cumbre, el culto por la mujer. «Fue en la época romántica cuando se elevó el amor a la categoría suprema de la vida, y aunque no conviene olvidar a los medievales, con su concepción del amor y culto a la mujer, es preciso reconocer que fue el romanticismo un movimiento mucho más amplio y de mayor alcance que el representado por la lírica trovadoresca medieval».

Kierkegaard no será ajeno, no puede serlo, a esta corriente romántica. Su alma apasionada, esencialmente romántica, tiene que darse y darse sin medida. ¿A quién? Regina Olsen, su novia, servirá de recipiente. «Tú, la dominadora de mi corazón, escondida en el secreto más recóndito de mi pecho, raíz y plenitud de mi corazón». ¿Podrá encontrarse algo más auténticamente romántico y que señale un enamoramiento más genuino? Seguramente no. Y, sin embargo, Kierkegaard no sigue adelante. Abandona a su novia. ¿Por qué? «Saturado de racionalismo e intelectualismo, vivía, no obstante, en plena época romántica, y era a su vez un romántico, y al descubrirse en esta dimensión, pudo más la fuerza de la idea que la del sentimiento... El predominio de lo intelectual sobre el sentimiento, unido a su propio temperamento y educación, le llevó a la ruptura».

Con esto queda perfectamente reflejada la idea central de este estudio. Un libro interesante que nos pone en contacto con uno de los espíritus más ricos de la historia universal.—B. DOMINGUEZ.

BLANDINO, G.—*Problemas y teorías sobre la naturaleza de la vida*. Traducción del italiano por José Antonio Garay. Ed. Razón y Fe. Madrid 1964, 406 pp.

Tenemos en las manos un libro interesante, con repercusiones en el campo de la ciencia y de la filosofía. El título, en español, «Problemas y teorías sobre la naturaleza de la vida», es un tanto nuevo. La traducción literal del original italiano, es ésta: «Problemas y teorías de biología teórica». Sustancialmente coinciden.

El título ya nos dice algo. Se trata de estudios, por una parte, sobre la naturaleza de la vida; por otra, sobre las soluciones, con su crítica, que se han dado. «Las doctrinas biológicas teóricas tienen por objeto dar una respuesta al problema fundamental de la biología: ¿Qué cosa es un organismo viviente? ¿En qué el viviente difiere y en qué no difiere del no viviente?»

Esta doble pregunta ha recibido hasta mediados del siglo pasado fundamentalmente dos respuestas. Los mecanicistas afirman que los fenómenos vitales no difieren grandemente de los fenómenos físicos y químicos. Se pueden reducir a ellos. No se necesita ningún principio vital. Los defensores de la teoría vitalista consideran absurdo que la vida pueda reducirse a una serie de fenómenos físico-químicos. No se puede comprender sin la aceptación de un principio vital distinto, «que coordine todas las actividades hacia el único fin de la vida del organismo».

Hoy la situación es mucho más compleja. Nuestros días han visto multiplicarse las formas de explicar el fenómeno vital. El autor piensa estudiar el desarrollo de dichas formas. Primeramente, dice, estudiará el pensamiento de aquellos autores que tienen como ideas fundamentales el determinismo de los fenómenos biológicos vegetativos y el no-casualismo. Al determinismo dará un puesto preferente, por que cree que a él se adhieren más o menos explícitamente y con distintas modalidades la mayoría de los biólogos modernos.

En segundo lugar expondrá «las dos posiciones antitéticas: el mecanicismo y vitalismo, como encuadramiento de la cuestión biológica».

Finalmente, «irán las demás doctrinas modernas, empezando por las más cercanas al mecanicismo y pasando gradualmente a las que más se alejan de él: El materialismo dialéctico, las concepciones mnemónicas, el emergentismo, el organicismo, el siquismo panbiológico y el pansiquismo».

Toda esta temática nos autoriza a pensar en la complejidad del tema a tratar. Hay muchos puntos en los que la ciencia se muestra insegura y otros que abiertamente ignora... «Problemas y Teorías sobre la Naturaleza de la Vida» pone al lector en contacto con los distintos movimientos científicos que tratan de explicar el origen de la vida. Realmente un tema sugestivo y práctico, que el autor ha sabido desarrollar en un estilo sencillo y atrayente.—B. DOMINGUEZ.

ST. FRANCOIS DE SALES.—*Le livre des Quatre Amours*. Desclée & Cie, Tournai (Belgique) 1964, 19 × 14. 274 pp.

Muchos han sido los escritos acerca de San Francisco de Sales. Desde el folletín de bolsillo con una receta para cada día de la semana, hasta el tratado grande, tejido de espiritualidad finísima y con matices delicados. Nunca bastará lo hecho hasta ahora, pues las almas profundas se enriquecen cuanto más se las estudia. Y será preciso meditar mucho y ahondar más, porque, cuando se cree agotar el contenido espiritual, surgen, como de improviso, nuevas venas, incógnitos filones de la espiritualidad más auténtica.

El presente libro encierra en síntesis y en apretada unidad, la esencia espiritual del Santo de Sales. Fue un libro que, como se nos dice en sus preámbulos, el Santo intentó escribir, pero que por su trabajo pastoral de enormes proporciones, no le fue factible cristalizar.

El tratado de los cuatro amores ha nacido ahora, cual azucena turgente y primavera, al cálido contacto de las obras del Obispo de Ginebra.

Seguramente que el autor ha sentido más de una vez el impacto del desánimo o la santa envidia del encumbramiento insuperable, de la incapacidad de decir las cosas con la serenidad, aplomo y unción mística que acompañan siempre la pluma del Autor de la Vida devota. Francisco dejó sus ideas desparramadas en sus escritos. Ahora Mons. Garrone las interpreta, las explaya y recopila en un haz compacto de doradas espigas que, trocadas en pan por la meditación, serán el sustento confortador para muchas almas, máxime para quienes sienten el espolón de las cimas. Emhorabuena al Autor por este gesto heroico de puesta al día de estos textos que con presteza deseáramos ver vertidos a nuestra lengua.—A. LOYZAGA.

SCHELKLE, K. H.—*Discípulos y Apóstoles*. Versión española de B. Benoit Larco. Editorial Herder. Barcelona 1965, 18 × 11, 148 pp.

En un tiempo en que todas o casi todas las estructuras de la vida social humana están volviendo sobre sí para una mirada a su verdadera fundamentación, se hacía imprescindible, máxime en tierras en las que el hombre católico convive con hombres de otras religiones, un estudio serio, profundo y a la vez sencillo y asequible a todo lector, sobre las bases graníticas del sacerdocio católico, del apostolado, la predicación y la liturgia. Tal es el contenido del presente libro.

El autor es un sacerdote especialista en la Biblia, sobre todo en cuestiones neotestamentarias. Sitúa admirablemente y con auténtico espíritu ecuménico las posiciones teológico-pastorales de la Iglesia católica frente a las protestantes. Es una verdadera aportación a la pastoral de renovación de nuestros días y al movimiento ecuménico perseguido por el Concilio Vaticano II.—A. R. LOYZAGA.

MONLEON, A.—*Oración y vida*. Ed. HERDER, Barcelona 1965, 19,5 × 12, 298 pp.

No es un «tratado» sobre la oración, ni un «catecismo superior», ni menos aún unas meditaciones sobre la oración. Es ante todo un libro que hace reflexionar y que enseña a orar. El autor no pretende demostrar la necesidad de la oración, convencido como está de que se da cuenta de su necesidad e importancia precisamente quien la practica y sólo el que la practica. Nos encontramos más bien con unos temas que hacen práctica la oración. El autor insiste sobre todo en la necesidad de no ver en la oración un simple medio de remediar una necesidad, sino más bien una comunicación con Dios por el amor, que en la misma petición del remedio de una necesidad incluye la renuncia al mismo, confiando en que el Padre, que sabe todas las necesidades, se preocupará de todo lo que sea más conveniente para el mayor bien de sus hijos. El cuestionario-diálogo al final de cada tema es muy útil para la reflexión individual.—F. CASADO.

Sainteté et Vie dans le Siecle, de la col. «Laicat et sainteté», dirigida por THILS y TRUHLAR, S. J. Ed. HERDER, Roma 1965, 21 × 15, 264 pp.

Es el segundo volumen de la col. Laicado y Santidad, y continúa los problemas tan actuales relacionados con la vida cristiana de los laicos. Un cardenal —Doepfner— presentó el primer volumen, y otro cardenal —Suenens— presenta este otro. No se pueden sopesar las dificultades que presenta la adaptación perfecta de la vida a los ideales cristianos por parte de aquellos que viven sus preocupaciones materiales. Se trata de vivir una caridad auténtica que en la vida ordinaria ha de ser más bien implícita que explícita; de ahí temas como los siguientes: La vida cristiana como culto y sacrificio espiritual; Oración perpetua del cristiano; Caridad en acción; Perfección de la caridad y actividad económica social, etc. La obra es densa de contenido y hunde sus raíces en la Sagrada Escritura. Santos Padres y en la Teología. Pretende señalar un ideal cristiano integral, equilibrado y auténtico a la vez; este ideal ha de ser alcanzado precisamente a través de una actuación en el mundo y para llevar el mundo a Dios.—F. CASADO.

RINGEL, E.—*Iniciación en los problemas básicos de la Neurosis*. Col. Psic.-Med.-Past., Editorial FAX, Madrid 1964, 20 × 14, 158 pp.

Pertenece este librito a la colección *Psicología-Medicina-Pastoral* tan útil para directores de almas. Como reza el mismo título, es algo al alcance de todos, puesto que se trata de una iniciación sobre lo que se ha llamado «enfermedad del siglo». Pero al mismo tiempo que se trata de nociones sencillas desde un punto de vista científico, significan una cierta especialización para el profano en estos temas y son indispensables si se quieren evitar muchos fracasos en el trato con las almas más o menos víctimas de trastornos neuróticos. Ideas claras, básicas y precisas ofrece esta obrita para una posible solución de ciertos casos, que no la tendrían en otras técnicas de tipo puramente espiritual por muy buenas que éstas sean en otro orden de cosas. Tres sustanciosos capítulos sobre la *esencia, origen y formas* de la neurosis, más un cuarto sobre la *psicoterapia* ocupan las ciento cincuenta y cuatro páginas cuya lectura, a la vez que instructiva, es amena y placentera.—F. CASADO.

OTTAVIANO, C.—*La tragicità del reale ovvero. La Malinconia delle cose*. CEDAM. Casa Editrice Dott. Antonio Milani, Padova 1964, 25 × 17, 775 pp.

Es una tragedia la existencia de un mundo que, incluido el hombre, según va naciendo y haciéndose se encamina a su ruina. Este es el pensamiento que inspira esta obra.

Este volumen es como una reelaboración de la *Metafisica dell'essere parziale* del mismo autor, y todo ello es fruto de treinta y cinco años de trabajo intelectual. El título de la obra está bien justificado, ya que caminar hacia el fin que es límite existencial, va produciendo esa especie de melancolía que lleva consigo el estar despidiéndose continuamente de las cosas con las que se ha convivido.

La obra tiene un tinte de examen conciliatorio aristotélico-leibniziano, y por el mismo autor está calificada su postura como espiritualismo iluminístico que «volatilizará» una materia que tiende a la nada, pero que se reencuentra en una reducción gradual al espíritu.

Después de una solución de los problemas fundamentales: lo trágico de la realidad, la escala gradual de los seres, inexistencia de la materia, sistema de los individuos, el primer principio, la salvación de la nada, la espiritualización de lo real, la lógica del infinito, resuelve la problemática de lo concreto: problemas gnoseológico, estético, ético, político y pedagógico. Aunque voluminosa, la obra no es pesada; la claridad de ideas es máxima y puntos tan delicados como un punto de partida antiidealístico son enfocados con pleno conocimiento de causa.—F. CASADO.

ZAMARRIEGO, T., S. J. (Director).—*Enciclopedia de orientación bibliográfica*. Vol. I: *Introducción general. Ciencias religiosas*. Barcelona 1964, 28 × 20, LVIII-829 pp.

Vol. II: *Ciencias religiosas. Ciencias humanas*. Barcelona 1964, 28 × 20, XLV-793 pp.

Vol. III: *Ciencias humanas*. Barcelona 1965, 28 × 20, XXVII + 3.991 pp.

Vol. IV: *Ciencias humanas. Ciencias de la materia y de la vida. Apéndice: Literatura de creación. Indices*. Ed. Juan Flors, Barcelona 1965, 28 × 20, XXXIII-682 pp.

La obra es un verdadero arsenal bibliográfico. Quienes la han ideado han conseguido acercar hasta lo inverosímil, en provecho de los estudiosos, el campo de una bibliografía que podríamos denominar universal. Por otra parte una ventaja enorme es, además de la selección de los títulos, la correspondiente ficha crítica. Cuatro densos volúmenes proporcionan material en abundancia sobre ciencias religiosas y humanas en sus múltiples variedades. Los colaboradores para cada volumen se cuentan por cientos, y las obras reseñadas contenidas, por miles.

Alguna crítica ha achacado a esta enciclopedia algunas deficiencias por otra parte inevitables en una obra de esta envergadura. Tal es, por ejemplo, la que se refiere al público muy amplio al que va dirigida: desde el bachiller, hasta el especialista. Según dicha crítica, para el primero resultaría desorbitada, al paso que para el segundo

acusaría la falta de obras las mejores en la especialidad. Creemos sin embargo, que esto no es precisamente una desventaja total, sino solamente relativa. En esta amplitud de público serán siempre los menos los especialistas «especiales» y los bachilleres, y abundantísimo un público de doctos que se beneficiarán de esta bibliografía para innumerables trabajos científicos.—F. CASADO.

VITAL KOPP, J.—*Origen y futuro del hombre*. Ed. HERDER, Barcelona 1965, 20 × 12, 103 pp.

El autor ha conseguido plenamente lo que se propuso: referir sucintamente el pensamiento de T. de Chardín sobre la concepción del mundo y su posición en la historia de la teoría evolucionista. Sabidas son las dificultades que presentan los escritos de este célebre Jesuíta a causa de formas de expresión flotantes y difusas, y también porque los aspectos científicos, filosóficos y de intuición poética del autor se conjugan difuminando el rigor del pensamiento. A pesar de todo J. V. KOPP ha sabido captarlo y sintetizarlo muy bien en esta obrita. No se trata de una crítica, sino sencillamente de una exposición, pero que ha calado en el pensamiento de T. de Chardín. Fácilmente se le va siguiendo en la descripción de ese dinamismo interior que es como la médula del mundo que conocemos, a base de un tipo de consciencia que todo lo invade y que involuntariamente nos hace pensar en el dinamismo leibniziano de otros tiempos. No es extraño, pues, que haya sido tan discutido y que la doctrina tradicional haya puesto sus cortapisas a la difusión de las teorías del sabio jesuíta; Ni una de sus obras logró ver publicadas durante su vida! Ni que decir tiene que las 103 páginas de esta obrita se leen con fruición y sin el esfuerzo mental que suelen exigir tales libros. Muy buena presentación.—F. CASADO.

OBRAS DE SAN AGUSTIN (Enarraciones sobre los Salmos, 2.º), trad. del P. Balbino MARTIN. Ed. Católica (B. A. C. n. 246), Madrid 1965, 1.010 pp.

No hace mucho tiempo hemos gustado en español las elevaciones agustinianas sobre los salmos en un primer volumen al que ha seguido el segundo que presentamos, continuando el mismo tema. La tónica es la genuinamente agustiniana, y el contenido se extiende desde el salmo 41 al salmo 75, ambos inclusive. Sólo llamaríamos la atención sobre el hecho de que tales «enarraciones» fueron el alimento espiritual dado por S. Agustín al pueblo cristiano, y bien valdría la pena el que los cristianos de hoy siguieran alimentándose con la sólida doctrina espiritual del grande entre los grandes Padres y Doctores de la Iglesia. El texto es bilingüe y la versión se desliza con fluidez y claridad reflejando el genuino pensamiento agustiniano.—F. CASADO.

LEHRET, L. J. y SUAVET, Th.—*En el combate del mundo*. Ed. ESTELA, Barcelona 1963, 19 × 13, 202 pp.

En el Concilio Vaticano II se ha hablado de la consagración del mundo a través de la santificación de los seglares y de su apostolado en medio de su ambiente de trabajo. El mundo de hoy se encuentra entre luchas por múltiples intereses encontrados; en esas luchas tendrá que tomar parte el cristiano y aportar una posición en favor de la justicia que responda al mensaje de Cristo; de ahí el título: *El Combate del mundo*. Se trazan en este libro lo que pudieran ser como unas líneas de espiritualidad apropiadas a los hombres de acción. En conjunto se trata de toda una táctica para que el cristiano pueda ser fiel al ideal de conquista del mundo a través de una espiritualidad en la acción, específica del católico que vive en el mundo.

La lectura resulta fácil y agradable a causa de la impresión nítida y los breves apartados para cada título dentro de la obra.—F. CASADO.

HECKEL, R.—*El cristiano y el poder*. Ed. ESTELA, Barcelona 1963, 20 × 14, 176 pp.

El cristiano que vive en el mundo tiene que ser un súbdito del poder temporal al mismo tiempo que lo es de la sociedad de orden sobrenatural por razón de su

destino eterno. Cuando el poder temporal es legítimo y gobierna a través de leyes justas, no hay cuestión: ese poder temporal es un reflejo auténtico de la autoridad divina. Pero la situación se complica cuando el poder es ilegítimo o también cuando el poder legítimo se excede en sus atribuciones planteando verdaderos casos de conciencia. Dar luz para la solución de estas situaciones es lo que se pretende en este librito. Capítulos interesantes sobre el *Poder legítimo*, *Resistencia a la ley*, *Situaciones insurreccionales*, *Objeción de conciencia*, etc., son tratados con competencia, claridad y precisión.—F. CASADO.

TAEGER, F.—*Das Altertum. Geschichte und Gestalt der Mittelmeerwelt*. Sechste Auflage. W. Kohlhammer Verlag, Stuttgart 1958. Dos tomos, 25 × 17, XVI + 426, XXIV + 912 pp.

Nos dirá el autor en el prólogo a esta sexta edición que «un libro, que quiere ser más que un simple compendio, tiene que ser el resultado de un sinnúmero de coloquios con las fuentes y el trabajo científico, por una parte, y con el lector y la crítica, por otra». Todo esto es precisamente lo que ha tenido muy en cuenta el ilustre Profesor de Marburg, al publicar esta nueva edición. Con esa sencilla sinceridad, que debe acompañar siempre a todo buen historiador, nos habla en este Prólogo de esos diálogos mantenidos por él en torno a su obra, y especialmente con la crítica. Por lo que a nuestro juicio se refiere, podemos decir que tales diálogos han resultado efectivamente de gran eficacia, ya que su obra nos presenta la historia de la antigüedad en una visión clara y armónica de su evolución y desarrollo en sus facetas más importantes: política, economía, cultura, arte, etc. Por otra parte, su estilo fácil da a la obra una fluidez que contribuye a comprender mejor y degustar aún más esta tan interesante historia para un conocimiento profundo del mundo europeo.

Damos a continuación la distribución de la obra, en sus líneas generales, para quienes deseen tener una idea, siquiera sea sumaria, de su contenido. La obra, dividida en dos tomos, consta de tres libros, cuyos temas generales son los siguientes:

Libro 1.º: *El período oriental de la historia del Mediterráneo*.

Libro 2.º: *La época de transición*.

Libro 3.º: *El período occidental de la historia del Mediterráneo*.

Consta a su vez, este libro 3.º, de tres partes, la primera de las cuales lleva este título: *La fase griega*; la segunda: *La fase macedónica*, y la tercera: *La fase romana*. A esta tercera parte está dedicado todo el tomo 2.º, mientras que del resto se ocupa el 1.º

Un amplio programa, como puede colegirse, que está magníficamente desarrollado, según indicamos en líneas precedentes y que recomendamos no sólo a cuantos se dedican a los estudios clásicos, sino a cuantos amen la cultura.—E. GUTIERREZ.

VONIER, A.—*Obras*. Ed. Litúrgica Española, Barcelona 1963, 19 × 13, V. I., 477 pp.; Volumen II, 432 pp.; V. III, 471 pp.

La Editorial Litúrgica Española se ha apuntado un nuevo triunfo con la presentación de las obras del insigne abad benedictino. «Esta edición seleccionada de las obras del abad Vonier no sólo renovará en muchos lectores el recuerdo de un hombre insigne, sino que pondrá en las manos de un nuevo y más numeroso público una colección de escritos espirituales particularmente adaptados a nuestros tiempos.»

Se necesita, desde luego, no sólo valentía, sino verdad, para escribir la última frase trascrita. Por faltar frecuentemente la segunda cualidad, «la verdad», que es lo mismo que valor intrínseco e inmutable, se reciben a veces con prevención libros que nos hablan de adaptación a los tiempos modernos. Adaptarse a los tiempos modernos es un *slogan* de gente sin valor y sin ideas frecuentemente, cuyos libros no debieran tener otro destino que ser quemados en plaza pública para público escarmiento. A fuerza de repetir «adaptación a los tiempos modernos» y, por otra parte, ver la condición insustancial de muchos escritos, que lo han convertido en signo de combate, se ve uno tentado a pensar que la dimensión más profunda del momento que nos toca vivir es la superficialidad.

La obra de Dom Vonier está perfectamente caracterizada en estos últimos trazos. Es una obra de auténtico valor. Hay idea y vida, calor y espiritualidad. Ha bebido en la fuente riquísima y cristalina de la liturgia, matiz este último característico de la piedad benedictina. Los arcos de bóveda que sostienen este magnífico edificio que toca en la tierra y llega al cielo están estupendamente definidos y caracterizados en las distintas materias de cada tomo. Tomo I. Enfoque general: Encarnación y Redención. Apartados: a) la mente cristiana; b) la personalidad de Cristo; c) la victoria de Cristo; d) la Divina Maternidad. Tomo II. Enfoque general: La Iglesia y los Sacramentos. Aspectos particulares: a) el espíritu y la Esposa; b) el pueblo de Dios; c) clave para la doctrina de la Eucaristía. Tomo III: Visión general: el alma y la vida espiritual. Aspectos peculiares: a) el alma humana; b) cristianos; c) la vida del mundo venidero.

A pesar de ser una colección seleccionada de las obras de Dom Vonier, se ve claro el principio, la continuidad y el fin. Todo ello se desarrolla a través de la vida de la Iglesia, «Sacramento admirable», entre la primera y segunda venida de Cristo.

Tal vez estos temas pudieran asustar a personas de escasa cultura religiosa. Esto puede ser la impresión de primera vista y, por tanto, deficiente. La realidad es otra. «A pesar del gran valor que él atribuía a la teología sólida, sus aspiraciones literarias no eran de orden académico. Escribió principalmente para la instrucción del católico ordinario.»

Es, pues, un libro para todos. La Editorial Litúrgica Española merece nuestros plácemes.

Me permito invitar a todos a gustar de estas mieles riquísimas de una piedad auténtica.—B. DOMÍNGUEZ.

CONGAR, YVES J. M.—*Iniciación al Ecumenismo*. Ed. Herder (P. B. H., n. 56), Barcelona 1965, 11 × 18, 56 pp.

La Pequeña Biblioteca Herder ha recogido en este librito un artículo del conocido P. Congar sobre el ecumenismo. Ya se sabe que todo lo que hoy se escriba en este sentido despierta interés y curiosidad. Además es por todos ampliamente reconocida la competencia del ilustre dominico en estas materias que están levantando hoy tantos comentarios, a veces excesivamente insustanciales y apasionados.

El P. Congar trata el problema desde un punto de vista práctico. Y es este enfoque lo que despertará sin duda en el cristiano que lea el libro un sentido de responsabilidad ineludible, puesto que en seguida se dará cuenta que en este movimiento, que se ha acostumbrado a mirar quizá con cierta despreocupación respecto a su persona, tiene su parte activa y concreta. Y despertar esta conciencia es precisamente lo que ha intentado el autor. Para lograrlo no se detiene en el planteamiento del problema, sino que apunta acertadamente las directrices, suscitando aplicaciones concretas y señalando al mismo tiempo complejos o posturas que deben desaparecer. Reconoce, asimismo, la dificultad del éxito en esta tarea que se juzga tan necesaria, pero deja abierta plenamente la puerta de la esperanza, porque el cristiano, siempre generoso, no renunciará tampoco en esta ocasión a embarcarse en el camino de la penitencia, la oración y la constancia, que han de llevarle al éxito seguro.—J. GARCÍA CENTENO.

VILLALMONTE, A. DE.—*Teología de la Confirmación*. Ed. Herder (P. B. H., n. 62), Barcelona 1965, 11 × 18, 84 pp.

Es notorio el hecho de que en los últimos años se han puesto de relieve en la teología sacramentaria aspectos de elevado interés práctico para la vida ascética y espiritual del cristiano. Esto ha sucedido y está sucediendo prácticamente con todos los sacramentos, pero quizá de modo más acentuado con el de la Confirmación, que por circunstancias conocidas y reiteradamente señaladas, no siempre gozó de la atención suficiente bajo esos aspectos apuntados.

El P. Alejandro de Villalmonte ha querido contribuir con esta obra de reducidas

dimensiones a poner de relieve algunos de esos aspectos en el sacramento de la confirmación. Para ello ha escogido una manera sencilla, que corresponde muy bien a la ya tradicional línea que se viene trazando esta colección, en un sentido teológico-dogmático. Así lo hace ver al lector en unas oportunas líneas introductorias, en las que deja bien sentado el sentido, el fin, el alcance y el contenido de este estudio: «llegar a tener una idea más precisa sobre esta «plenificación» o «consumación» que la confirmación verifica sobre el bautizado y en relación a su bautismo». Para conseguir una suficiente claridad ha dividido su estudio en tres partes o secciones fundamentales, en las que desarrolla respectivamente los tres puntos siguientes: La confirmación, en cuanto concede al bautizado la plenitud del Espíritu Santo; la confirmación en cuanto que da una mayor participación en la dignidad mesiánica de Cristo, y la confirmación en la práctica pastoral y en la piedad de los fieles.—J. GARCÍA CENTENO.

VILLALMONTE, A. DE.—*Teología del Bautismo*. Ed. Herder (P. B. H., n. 63), Barcelona 1965, 11 × 18, 120 pp.

Es el presente uno de los estudios llevados a cabo por el P. Villamonte (Alejandro de) en torno a la teología kerigmática, en un aspecto concreto, que refleja bien claramente la honda preocupación que siente el autor por hacer viva una teología tan rica en contenido como la bautismal. Todo el estudio está reflejando esa inquietud del movimiento kerigmático, desde un ángulo práctico y vital. La vida del cristiano se pierde a veces en un quehacer intrascendente y rutinario. Se hace necesaria la reflexión para con ella llegar a tomar conciencia de los valores que realmente le dan sentido y que en definitiva la definen y la elevan... Los valores de la incorporación del cristiano a la Iglesia, la incorporación a la vida divina, a la vida de Cristo, la consagración a la SSma. Trinidad... hasta llegar a esa culminación que se llama el «hombre nuevo».

Prácticamente en este breve estudio se tocan todos los problemas de la espiritualidad bautismal y, al mismo tiempo, se desarrollan también de un modo conveniente, aunque por fuerza limitado, dado el carácter peculiar del trabajo dentro de esta colección de Herder.—J. GARCÍA CENTENO.

BUSUTTIL, E.—*Las vocaciones. Encontrarlas, examinarlas, probarlas*. Segunda edición. Traducción del italiano por el P. Rufo Mendizábal. El mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao 1961, 17 × 10,5, 307 pp.

He aquí un libro sin pretensiones que sin embargo ha cubierto perfectamente su cometido. La intención del autor no ha sido más que «exponer llana y sencillamente algunas experiencias personales con la esperanza de que ayuden a aquellos educadores o jóvenes que quieran leerme». Con esta humilde declaración da una idea de lo que ha intentado.

Podemos decir que lo ha conseguido plenamente, pues el libro muy sencillo y sin complicaciones, a través de tantas experiencias, constituye sin duda una valiosa ayuda sobre todo para los sacerdotes, religiosos, religiosas y promotores de vocaciones. Cosas las que aquí nos dice que a veces parecen demasiado sencillas, pero que a veces también se olvidan. Las consecuencias de estos descuidos en una materia tan delicada como es la del porvenir del individuo no pueden dejarnos insensibles. Quizá hoy más que nunca llega a herirnos profundamente la necesidad de tomar con la seriedad que se merece asunto de tanta transcendencia, ya que por imperativos de las circunstancias que atravesamos cada día es menor el número de vocaciones, o de jóvenes que dicen sienten la llamada a una vida de perfección. Es hoy un fenómeno que ha adquirido dimensiones internacionales. Sería lamentable que además de este fenómeno hubiera descuidos inexplicables por parte de quienes más cuidado y empeño deberían poner en conservar y despertar las vocaciones. Por esto creemos que el libro en medio de su sencillez ha de servir de orientación práctica y ser muy útil, tanto a los citados arriba como a los padres de familia.—J. GARCÍA CENTENO.

- *Le foyer chrétien (Les Enseignements Pontificaux)*. Présentation et tables par les moines de Solesmes. Desclée et Cie. Belgique 1964, 17,5 × 11,5, 400 + 76 páginas.

Constituye el presente uno de los volúmenes de Desclée en su colección de Enseñanzas Pontificias. Los que tienen noticia de dicha colección se han dado cuenta del extraordinario acierto de sus promotores al codificar de manera tan asequible unas enseñanzas que iluminan de modo tan claro tantos aspectos de la vida moderna. Precisamente hoy, cuando se ha creado tanto confucionismo en todos los campos, y muy concretamente en el religioso, se está haciendo apremiante la lectura serena de la doctrina de los Pontífices con el fin de evitar posturas absurdas. Nadie ignora que si es cierto que el confucionismo en materia religiosa ha invadido prácticamente todos los terrenos, quizá en ninguno se ha dejado sentir tanto como en el de la familia. Se hace preciso el análisis reposado de la doctrina de la Iglesia perfectamente expuesta por los últimos pontífices, porque solamente a través de ella y por ella se podrá dar una solución justa a las múltiples preocupaciones que tiene planteadas el hombre moderno en el ámbito familiar.

En este volumen se recogen una serie de documentos pontificios de los últimos Papas hasta el felizmente reinante sobre los diversos aspectos que deben resolverse en un hogar cristiano. El criterio en la selección, con predominio notable de las enseñanzas de Pío XII, hace la obra de sumo interés y muy útil tanto para los pastores de almas como para cuantos se interesan por los problemas familiares. La presentación es muy esmerada y el modo como están distribuidas las materias con diversos índices de autores, documentos, etc., facilita la labor en la búsqueda de cualquier texto que interese.—J. GARCIA CENTENO.

- TRESE, L.—*Parents et enfants*. Aimer pour mieux éduquer. Traduit par Elisabeth Barthel. Ed. Salvator-Mulhouse. Casterman —Paris—, Tournai 1964, 18,5 × 14, 159 pp.

La dificultad que entraña de suyo el tema de la educación hace que con ser tan abundantes nunca nos parezcan suficientes todos los numerosos libros que se ocupan de esta materia. Leo Trese ha querido resumir en el suyo las orientaciones fundamentales que deben presidir en todo momento ese ideal nunca satisfecho de la educación de los niños. La educación, como todo, ha evolucionado; sin embargo, son muchas las lagunas que se dejan sentir todavía, debidas frecuentemente no sólo a la tarea en sí, sino en bastantes ocasiones a la falta de competencia de quienes dirigen o son al menos responsables. Lo que el autor pretende con este libro es aclarar, de manera breve pero suficientemente obvia, que el educador, sea quien fuere, ha de estar preparado, ser consciente de su alta misión con el fin de que la educación cumpla su cometido fundamental, es decir, ayudar al educando para que vaya desarrollando su propia personalidad y llegue a ser mañana un adulto equilibrado y seguro. Para ello es absolutamente necesario que el educador esté entregado a su tarea con una ilusión generosa que solamente puede nacer del amor. De ahí que sea este amor sincero y generoso el fundamento de toda labor eficaz educativa. Y si esto es necesario siempre mucho más en la adolescencia por las características especiales que acompañan a este período de la vida. Esto es lo que hace resaltar el autor de una manera positiva, acompañando siempre su doctrina con numerosos ejemplos prácticos. J. GARCIA CENTENO.

- GEBHARDT, Dr. G.—*L'éducation sexuelle de 5 à 25 ans*. Ce qui doit être dit à qui? par qui? quand? comment? Traduit par Louis Brevet. Ed. Salvador Mulhouse. Casterman —Paris— Tournai 1964, 18,5 × 13,5, 143 pp.

El tema de la educación sexual, sobre todo por lo que se refiere a la iniciación, ha preocupado siempre y sigue preocupando seriamente a los formadores. No es fácil encontrar las fórmulas que de hecho den una valoración exacta y comprensión de los formandos. A veces por la dificultad que entraña el hecho en sí, otras por la deficiencia misma de quienes acometen temerariamente una tarea tan delicada para la que no están suficientemente preparados. La consecuencia suele ser en el mejor

de los casos el silencio, cuando no el despiste o disparate con todos los inconvenientes.

No es que el autor pretenda solucionar todas las dificultades que en este campo se presentan, pero a través de las páginas de este libro se puede ver un noble afán de hacer sencillo lo que es bastante complicado. Por eso el estilo de todos los apartados es sencillo, salpicado continuamente de casos concretos, de ejemplos prácticos, que es precisamente donde la tarea se presenta más difícil y complicada. El interés del libro queda patente con sólo fijarse en el subtítulo, que responde a las cuestiones más embarazosas. Como, además, son abundantes las anécdotas y los casos se suceden, su lectura se hace amena en todo instante y a la vez altamente práctica. Creemos que dentro de los límites y metas propuestas por el autor, la obra cumple perfectamente su cometido.—J. GARCÍA CENTENO.

— *Pastoral litúrgica de las devociones eucarísticas*. Colección de Pastoral litúrgica. Ediciones Marova, Madrid 1965, 21 × 15, 179 pp.

Hemos de reconocer que en el despertar litúrgico de nuestros días se está haciendo mucha luz en aspectos quizá un poco olvidados. Y es cierto también que junto a posturas decididas y equilibradas encontramos otras que no merecen ciertamente nuestro aplauso. La Editorial Marova se viene esforzando por presentar al público español lo mejor de todo cuanto se está llevando a la práctica dentro de esta renovación litúrgica en las naciones que van a la cabeza de ese movimiento. En este volumen se recogen diversos artículos referentes todos ellos a la Eucaristía, que tienen como finalidad, cada uno dentro de sus límites, la de poner de relieve aspectos bíblico-litúrgicos del misterio eucarístico. Siempre en esta línea se habla del sentido de la comunión, de la presencia divina y otros aspectos olvidados, del sentido y transcendencia de las procesiones eucarísticas, de la adoración en la parroquia, horas santas, legislación eucarística reciente... Temas de sumo interés que tratados por plumas especializadas logran despertar en el lector el sentido de las dimensiones del misterio eucarístico, con las consiguientes repercusiones que esto ha de tener en toda la vida cristiana.—J. GARCÍA CENTENO.

GARGAM, G.—*El amor y la muerte*. Ed. Fax, Madrid 1964, 20 × 12, 234 pp.

Hace el número 40 de la colección «Perspectivas», editada por FAX de Madrid. Divide el autor su exposición en dos partes; en la primera profundiza en las implicaciones mutuas entre amor y muerte, a la luz de las figuras y creaciones literarias, a la vez que penetra filosóficamente en estas dos dimensiones de la vida humana; en la segunda su pensamiento asciende a las regiones sobrenaturales y estudia las relaciones entre el amor y la muerte, como testimonio. Dios ha muerto por amor, testificándonos así cuánto quiso a los hombres; y éstos han correspondido en la misma forma, cuando ante las exigencias del martirio han preferido la muerte con amor a la vida con traición.

Ensayos de alta divulgación, sin alarde erudito, hechos para el hombre de la calle. Muy de actualidad en estos momentos en que la Iglesia quiere realzar en la Liturgia el pensamiento de que la «vida se cambia, no se quita». Sólo el amor a Dios puede operar este milagro de transformación.—P. FERMOSE.

TRUHLAR, C. V.—*Antinomias de la vida espiritual*. Ed. Fax, Madrid 1964, 22 × 14, 304 pp.

Traducción del original latino, que el Profesor de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma ha escrito sobre conceptos aparentemente antinómicos, pero concordantes dentro de una concepción cristiana de la existencia. Son seis los temas de doble vertiente escogidos por el autor del «*Labor christianus*», publicado también por las Ediciones FAX. La vida oscila entre las bienaventuranzas del Señor y las ofrecidas por el mundo; entre perder la vida para ganarla; entre tener odio al propio ser para asegurar su supervivencia. Este es el tema que se propone el P. Truhlar en esta nueva obra.

El cristiano es a la vez un ser limitado, débil, enfermo y enfermable; pero no menos cierto es que con la ayuda de Dios lo puede todo. Es por tanto un ser perfecto e imperfecto, fuerte y débil, totalitario y pobre. Es la primera antinomia.

La segunda es la más radical observable entre las apetencias vivas de la naturaleza humana y la crucifixión exigida por Jesucristo. Es el orden en el amor y en el desarrollo de cuanto más grandioso poseemos. La gracia no anula, sino que engrandece.

La Teología del «testimonio», tan de actualidad; la «consecratio mundi» del S. Concilio Vaticano II son el tema de la tercera antinomia. Cristo nos aseguró que no éramos del mundo, aunque incardinados en él. La forma práctica de santificar el mundo con nuestra presencia de seres santificados por la gracia ocupa la mente del autor, que aúna el esfuerzo del teólogo con el sentido práctico del asceta.

Problema también siempre presente en la Iglesia: la contemplación y la acción; el escoger la mejor parte y el no quererse salvar sin salvar al pueblo de Dios. Antinomia en la que se ven envueltos principalmente los hombres escogidos, los religiosos, que junto a su entrega omnimoda han de preocuparse de las cosas del mundo en lucha siempre por su transformación. Es el flujo y reflujo de la vida apostólica; no reservarse tanto, que abandonemos el apostolado, ni entregarse tanto, que olvidemos a Dios.

En otra antinomia nos propuso el autor la debilidad humana como límite. En la quinta vuelve sobre este punto, aunque con enfoque diverso. Es el hecho de la toma de conciencia de nuestra limitación lo que constituye la quinta antinomia: sentirse humildes y a la vez dotados por Dios con talentos.

Y por fin, casi al margen de estas cinco antinomias anteriores, propone el Profesor de la Gregoriana una antinomia con mayores proyecciones sociales y jurídicas. Estudia la actitud frente a lo maravilloso en la Religión. Ni imprudencia en la aceptación de lo aparentemente extraordinario, ni cerrados por sistema a cuanto se salga del marco de lo cotidiano.

Obra sustanciosa; ascética teológica; serios problemas con los que ha de entenderse el cristiano.—P. FERMOSE.

CENTRE D'ÉTUDES LAENNEC.—*El niño malformado*. Ed. Razón y Fe, Madrid 1964, 20 × 14, 184 pp.

Cuatro informes médicos sobre las malformaciones embriológicas y congénitas, todas ellas eco del famoso caso de Lieja, que fue la ocasión de la publicación de esta obra francesa. Y siete ensayos psicológicos, sociológicos y morales sobre el mismo caso.

Librito hecho para un momento concreto y que poco añade y dice para los lectores de la ya prestigiosa colección «Psicología, Medicina y Pastoral». La colección comenzó con otros bríos y aunque los números se siguen sin interrupción, está resultando difícil mantener la tónica.—P. FERMOSE.

GRUPE LYONNAIS.—*Paternalidad y virilidad*. Ed. Razón y Fe, Madrid 1965, 20 × 14, 232 pp.

Es el número 43 de la colección «Psicología, Medicina y Pastoral». También colección de diversos ensayos, cada uno firmado por autor distinto. La mayor parte de prestigio bien logrado. Se enfoca el título desde ángulos culturales, jurídicos, psicológicos, patológicos, pedagógicos, literarios y teológicos.

El P. H. Salman, O. P., hace una contribución valiosa en su estudio sobre la instintividad del sentimiento paternal. Parte el profesor de la Universidad de Montreal de los aportes de la psicología animal para saltar a lo humano; es un clásico estudio de Psicología comparada.

Lectura provechosa para padres de familia, que lograrán una madurez más acabada mediante las reflexiones suscitadas en las páginas de esta publicación.—P. FERMOSE.

BELL, H. M.—*Cuestionario de adaptación para adolescentes*. Barcelona, Herdre, 1964.

Enrique Cerdá, que tantas aportaciones ha hecho ya a la Psicología española, ha adaptado y normalizado a nuestro medio el famoso «The Adjustment inventory» de Hugh M. Bell.

El cuestionario, como es sabido, tiene 140 preguntas, en las que se atiende a cuatro facetas de la adaptación personal y social: adaptación familiar, sanitaria, social y emocional.

Se ha cuidado la edición, imprimiendo en distinto color los cuestionarios para los adolescentes y para las adolescentes; aquéllos en azul, éstos en rosa.

El Specimen contiene: el manual, las cuatro claves de corrección y un modelo de cuestionario para cada sexo.

En España, donde estamos empezando a editar y adaptar cosas psicológicas, no poseemos aún la prepotencia de Norteamérica, por ejemplo, en alardes editoriales de este tipo. Sin embargo, hemos de reconocer el esfuerzo personal del Dr. Cerdá en su estudio estadístico y de la Editorial Herder en su representación; el tamaño escogido es cómodo y las claves de corrección prácticas.

Será una gran ayuda para el psicólogo español, quien podrá usarlo en la orientación escolar y profesional y en las anomalías ligeras de la conducta.—P. FERMOSE.

CERDA, E.—*Una Psicología de hoy*. Barcelona, Herder, 1965, 24 × 16, XVI + 710 pp.

En la reunión anual de la Sociedad española de Psicología, celebrada a mediados de mayo de 1965, presentaba el Secretario de la Sociedad la obra de un psicólogo español, por muchas publicaciones conocido. Era la última producción del Dr. Enrique Cerdá, Dr. en Medicina, Diplomado en Psicología. Jefe del Departamento de Psicología clínica de la cátedra de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona y Jefe del Departamento de Psicología Industrial del Consorcio de Organizadores Consejeros. No siempre andan los títulos y honores hermanados con los méritos personales; en el caso presente cuantos títulos ostenta el Dr. Cerdá están justificados sobradamente por un prestigio profesional bien ganado.

Decir que la obra del Dr. Cerdá es lo mejor que en castellano, original de un español, se ha escrito sobre Psicología no es hacer exageraciones de ningún género. Desde las Psicologías experimentales de los años treinta y posteriores hasta las llamadas Psicologías Generales hemos pasado en España por la incertidumbre de escoger un buen texto para las cátedras universitarias de Psicología. Tenemos ya uno muy completo desde la aparición de «Una Psicología de hoy», del Dr. Cerdá, que ha sabido hermanar la densidad con la claridad y fluidez de exposición.

Las seis partes de esta voluminosa obra son: Historia y sistematización de la Psicología, Genética y Evolución, Bases fisiológicas de la conducta, motivación y emociones, Eficiencia y Personalidad. Como comentario global afirmamos que es una síntesis bien conseguida de cuantos problemas psicológicos han sido tratados hasta el presente. Siempre aparece el clínico, con su proyección hacia lo profundo de la personalidad. Hacer psicología práctica sin esta penetración es quedarse en la periferia de los problemas. El Dr. Cerdá quiere que el psicólogo lo comprenda todo, antes de hacer diagnóstico o argumento, antes de iniciar psicoterapia o prevenir higiénicamente. Las pulsiones, los instintos, lo vital, lo timopático, lo genético, las motivaciones, el medio ambiente, la dinámica personal; todo ha de tenerse presente por el psicólogo. Parcializar es unilateralizar y desfigurar. El hombre es ante todo personalidad: unidad trascendente.

Son muchos los méritos del Dr. Cerdá en esta obra, que ha superado con creces su *Psicología Aplicada*, tan difundida ya en Hispanoamérica. Aquella era una iniciación hacia la práctica y aplicación; en ésta se llega más allá.

La sistematización, la ordenación, las notas bibliográficas muy cuidadas y abundantes, las iluminaciones gráficas, la cita de fuentes, el diccionario de términos —47 páginas— útil aún para los familiarizados con el vocabulario psicológico, el eclecticismo sano, la presentación... todo nos dice que estamos ante una obra de gran mérito a la que auguramos éxito entre los psicólogos clínicos, industriales y escolares; principalmente entre los dos primeros.

La Editorial Herder ha hecho un alarde editorial, como es tradición en la Casa: Buen papel, nitidez, formato, portada...

En conclusión, aconsejamos a los estudiantes universitarios este manual, que han de consultar con frecuencia en su quehacer futuro profesional; será igualmente útil para Bibliotecas, Profesores, médicos y estudiosos del hombre.—P. FERMOSE.

RONDET, H.—*¿Los dogmas cambian?* Ed. Casal I Vall, Andorra 1961, 13,5 × 19, 139 páginas.

Una vez declarada dogma, la verdad se establece inmutablemente. La transición de una verdad del orden objetivo al subjetivo, del nivel del conocimiento implícito al conocimiento explícito, no quiere decir que haya habido una nueva revelación, puesto que ésta terminó con la muerte del último apóstol. La Iglesia es la depositaria de la verdad. Ella sola tiene el oficio de interpretarla y guardarla. No puede haber un aumento en este tesoro, pero sí habrá una aclaración, a través de los tiempos, de las verdades que están oscuras. La semilla, colocada en ambiente propicio, puede producir su fruto, y este clima es, a veces, el que crean las herejías, que son refutadas por una declaración firme; otras veces lo crean las controversias de los teólogos y, en algún caso, el desarrollo de una piedad especial en los fieles. Nunca hay un *cambio* en la doctrina, pero sí hay progreso y explicitación en la misma línea de la verdad.

Estas son las ideas fundamentales que expone el A. quien, con sencillez, pero con maestría, ha estudiado los factores del desarrollo de la verdad revelada, los ha ejemplarizado con algunos dogmas claves, presentándonos, como colofón, las teorías heterodoxas y ortodoxas de la evolución de los dogmas.—A. LOYZAGA.

BRANDENBURG, H.—*Hesekiel, Priester, Seher, Prophet*. Ed. Brunnen., Giessen un Basel 1965, 21 × 14, 336 pp.

Este volumen pertenece con el núm. 7 a la Colección *La Palabra Viva*, que pretende iniciar al pueblo en el ambiente ideológico y espiritual del A. Testamento. Tenemos, pues, un comentario fácil y concreto a cada libro del A. Testamento, que va guiando y llevando de la mano al lector. Este de Ezequiel es importante, dadas las dificultades que el lector no iniciado hallará en su lectura. No es sólo una traducción clara y moderna, sino también una aplicación continua de la crítica y ciencia bíblica a las necesidades del lector. Esa puesta al día de la Palabra de Dios da efectivamente la impresión de que Ezequiel habla al hombre moderno también. La colección entera se nos presenta con brillantez.—L. CILLERUELO.

SCHAMONI, W.—*Ausbreiter des Glaubens im Altertum*. Ed. Patmos, Düsseldorf 1963, 20 × 12, 184 pp.

Dentro del movimiento ecumenista se multiplican los esfuerzos parciales por soldar de un modo u otro las roturas producidas por la división de los tiempos modernos. Así ha nacido la colección «Santos de una Cristiandad no dividida», bajo una doble dirección, católica y protestante, para renovar entre nosotros la tradición hagiográfica, que va disminuyendo cada día. Nos ocupamos muy poco de leer las vidas de nuestros santos, siendo así que son una fuente viva de espiritualidad. Después de S. Nicolás de Flüe y de S. Bernardo, se nos presenta en este nuevo volumen una serie de Santos en los textos antiguos y verdaderamente preciosos que poseemos de ellos: S. Martín de Tours, S. Patricio, S. Simeón Estilita, S. Maschtotz de Armenia, S. Abrahán de Mesopotamia, S. Eutimio el Grande, y los africanos S. Martiniano y S. Saturniano. Está muy bien escogido el título de «Difusores de la fe», ya que es uno de los fenómenos históricos más interesantes ese de la extensión de la fe cristiana entre los infieles, gracias a la vida oculta de estos confesores o a la sangre de estos silenciosos mártires. El libro se hace sumamente importante también, por reunir en él textos inapreciables escritos por testigos de excepción, casi contemporáneos de los Santos mencionados, y en ocasiones por discípulos y testigos de vista. Es verdad que la hagiografía antigua estaba sometida a las normas de un género

literario, que con frecuencia se convierte en retórica y sermón. Posee, sin embargo, un aroma de santidad, que no suele hallarse en las biografías científicas de nuestros días. La edición es nítida y hermosa.—L. CILLERUELO.

SCHAMONI, W.—*Bischöfe der alten africanischen Kirche*. Ed. Patmos, Düsseldorf 1964, 20 × 12, 212 pp.

Este volumen pertenece a la misma colección que el anterior y posee las mismas características. Pero se hace todavía más interesante por el tema. Se trata de aquella Iglesia de Africa, que fue la maestra de toda la Iglesia de Occidente, la que nos enseñó a hablar en cristiano, la que nos enseñó la teología cristiana. Esta Iglesia, más que ninguna otra singular, produjo figuras gigantescas, que explican el carácter espacial de la misma Iglesia africana. Entre estas figuras ha escogido Schamoni cuatro que se destacan tanto por su propio valer, cuanto por la autenticidad de los documentos que tenemos a nuestra disposición para conocerlas. S. Cipriano presenta las Actas de su martirio y la biografía (la primera biografía cristiana) de su diácono Ponzio; S. Agustín nos presenta la biografía de Posidio y la Epístola suya a Alipio sobre la desaparición de las comilonas en los sepulcros de los mártires; S. Eugenio de Cartago nos presenta la biografía de Víctor Vitense; finalmente S. Fulgencio de Ruspa nos presenta la biografía de Ferrando. Las introducciones y notas finales de Schamoni, breves, pero muy instructivas, completan el volumen. De este modo, en sólo cuatro grandes figuras, el lector va evocando la historia de aquella gran Iglesia, que vino a desaparecer bajo la marea del Islam. Reunidas de este modo las cuatro figuras ofrecen un capítulo de hagiografía que difícilmente tiene semejante en otra Iglesia particular, ni por la grandeza de las figuras presentadas, ni por la grandeza de los escritores que las dibujan. Nos ha gustado también la traducción alemana por su fidelidad y corrección.—L. CILLERUELO.

VICAIRE, M.-H.—*L'imitation des Apôtres* (Moines, chanoines et mendiants IV-XIII^e siècles). Les Ed. du CERF, Paris VII^e 1963, 20 × 13,90 pp.

Nos ofrece el P. VICAIRE en este folleto de noventa páginas una síntesis histórica y crítica que refrenda por igual su bien cimentada fama de historiador crítico y de expositor habilidoso y diáfano, sobre todo en los temas relacionados con la fundación de Sto. Domingo de Guzmán y con la historia de las Ordenes Medicantes. Trata sencillamente de exponer a grandes rasgos la influencia y evolución de la vida apostólica, o de la imitación de los Apóstoles, como medio de santificación, desde el s. IV al XIII. Traza una breve semblanza preliminar de lo que fue la vida apostólica y pasa luego a historiar los intentos de copiarla, prolongarla y vigorizarla a través de las tres principales formas surgidas del s. IV al XIII: los monjes, los canónigos y los medicantes. Pasa revista a estas tres instituciones, analizando y perfilando con datos históricos y críticos la medida en que cada uno de ellos vivió la vida de los Apóstoles. Describe los intentos del Monacato por revivir la caridad y la pobreza al estilo apostólico, las reformas y esfuerzos de las diversas ramas canónicas, sobre todo por el influjo de la Regla de S. Agustín, que ya incluyeron en sus afanes apostólicos el ministerio de las almas, para detenerse en la originalidad de la vida apostólica enseñada y vivida por los mendicantes. Estima el P. VICAIRE que la vida apostólica de estos últimos se concreta en estos elementos esenciales: a) Una misión personal que se basa en una vocación y en un mandato. b) Un ministerio: la predicación del Evangelio. c) Práctica de la pobreza total que lleva consigo la pobreza mendicante. d) Lo que él llama la *itinerancia*, es decir, un género de vida inquieto, de incesante peregrinar y viajar. No encerrarse en el Convento, como en un cenáculo, sino llevar a todo el mundo el mensaje de Cristo. Esta tendencia a difundir el Reino de Dios es el gran hallazgo de los mendicantes que se propusieron compaginar la vida comunitaria con la inquietud apostólica de la predicación y del ministerio de las almas. Aún existiendo otros intentos personales y colectivos, desde luego parciales, Sto. Domingo fue quien dio a una entera Orden este sello apostólico en el s. XIII. Estimamos que es una obra sólida, crítica y orientadora cuyos méritos rebasan con mucho sus pequeñas dimensiones.—DICTINIO R. BRAVO.

LÓPEZ AMAT, A.—*Jesucristo* (Biografía en mosaico). Ed. Razón y Fe, Madrid 1964, 25 × 17,4, 502 pp.

Como ya anticipa su título, se trata de una Biografía de Jesucristo del todo singular en la que el P. López Amat, en vez de hablar por sí mismo, cede la palabra a los más insignes historiadores de la vida de Jesucristo. Nadie ignora que existe una abundosa y brillante literatura, fruto de la competencia y del fervor de los católicos más competentes y mejor dotados para tal empresa. También es cierto que cada una de las biografías de Cristo tiene su peculiar sello e incluso algunas páginas de tal forma logradas que superan el tono general de la obra respectiva. El P. López Amat ha querido ofrecernos una Vida de Cristo que sea como la suma de todas las perfecciones logradas hasta el momento por los más solventes pensadores del catolicismo. Para el logro de su fin, a la vez científico y religioso, ha seleccionado previamente las Vidas de Cristo publicadas desde 1888 hasta nuestros días, agrupándolas en consonancia con su carácter científico, teológico, ascético, apologético o literario. Ha prescindido de las biografías de tono popular, fijándose tan sólo en las de reconocida altura y de dimensiones universales. Son nada menos que veintiséis obras y autores de resonancia internacional las que prestan sus elementos a la Biografía de Jesucristo en mosaico. De cada uno, mediante la aplicación de un riguroso método selectivo, ha tomado lo más característico y lo mejor logrado, desde luego que, según sus personales apreciaciones, pero que, en general, van presididas por el acierto. Ya se comprende que no se trata de una Vida de Jesús propiamente dicha, sino más bien de un precioso estudio cristológico, rebotante de belleza literaria y de precisión científica, como fruto del esfuerzo aunado de los mejores especialistas del mundo. Divide la vida de Cristo en cuatro períodos, manifestación inicial y progresiva en torno al bautismo de Jesús; el apogeo apostólico en Galilea; la oposición en Judea; etapa final, o sea, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. El conjunto de estas cuatro secciones que forman la dinámica de la Vida de Cristo, se completa con otro apartado en que se exaltan y analizan la Persona, el Mensaje y la Obra del Salvador. Con lo que no resulta una obra de retazos, sino un cuadro luminoso y bello, armónico y variado, elaborado con el arte y la ciencia de muchos maestros. Contiene la obra, al final, una selecta y amplia bibliografía, bien ordenada y clasificada, con abundantes y provechosas notas críticas, informativas y eruditas. Buenos índices, impresión nítida y esmerada y una presentación que prestigia la nombradía de la Editorial RAZÓN Y FE. Una obra cumbre, planeada y culminada con singular acierto por el P. López Amat, bellísima por su contenido y pulcra y elegante en su forma externa, con méritos sobrados para constituir un éxito de difusión.—DICTINIO R. BRAVO.

DEVESCOVI, P. U.—*Servire al Signore*. Ed. Trevigiana, Treviso 1962, 21,5 × 11,5, 195 pp.

Este opúsculo de casi doscientas páginas lleva un subtítulo que viene a ser como un avance conciso de su argumento y contenido: «Ensayo de Teología Bíblica espiritual del Antiguo Testamento».

Servir al Señor, siervo del Señor, son expresiones del culto del Antiguo Testamento con firme arraigo en la Ley y, sobre todo, en el Deuteronomio. Estas expresiones rebasan los libros legales e irrumpen en los libros históricos y proféticos del Antiguo Testamento que son como otros tantos comentarios bíblicos, rebotantes de fuerza expresiva y de contenido teológico, sobre todo en Isaías. El autor va como meditando, o paladeando dichos textos para desentrañar su contenido ideológico. Hace luego una concisa semblanza de cuantos personajes históricos pueden ser considerados como siervos del Señor dentro y fuera de la alianza de la antigua ley. Corona su obra con un sustancioso apéndice en que se condensa la doctrina del Nuevo Testamento sobre el *servicio del Señor*. Es un trabajo sencillo, asequible a toda clase de lectores, sin pretensiones literarias, ni científicas, sino más bien fruto sazonado de un sacerdote fervoroso que medita más que investiga, sin que por eso carezca de erudición bíblica, basada en la lectura y conocimiento de la exégesis contemporánea. Con su estilo llano y vivo consigue plenamente la finalidad que su autor expresamente busca: poner a las almas consagradas al servicio de Dios en contacto con las fuentes

de la espiritualidad del Antiguo Testamento que ejercieron innegable eficacia santificadora en los tiempos de la antigua ley. El tema y las dotes expositivas se recomiendan por sí solos.—DICTINIO R. BRAVO.

SIMÓN DÍAZ, J.—*Impresos del siglo XVI: poesía* (Cuadernos bibliográficos). C. S. I. C., Madrid 1964, 22,5 × 17, 55 pp.

Este número 12 de la colección *Cuadernos bibliográficos* que edita el C. S. I. C. está dedicado a dar a conocer una bibliografía lo más completa posible, y cuidando el detalle, de libros antiguos en poesía y precisamente pertenecientes al siglo XVI. No pretende ser exhaustivo, debido a evidentes dificultades en la búsqueda de dichas obras científicas, esparcidas quizás por bibliotecas no sólo públicas, sino también privadas; a medida que sean superadas dichas dificultades se nos promete completar estos índices bibliográficos. En este número 12 se detallan 274 autores diversos, respondiendo la clasificación a un orden según el año de impresión o también a un orden alfabético de autores cuando no se conoce aquél. No cabe duda que, como toda bibliografía bien cuidada, ha de facilitar el trabajo de los estudiosos de la poesía castellana.—F. CASADO.

MORÁN, J.—*El equilibrio, ideal de la vida monástica en San Agustín*. Ed. «Archivo Agustiniiano», Valladolid 1964, 21 × 15,5, 367 pp.

El título de la obra podría parecerle al lector un poco extraño. Pero le bastará una ojeada a la Introducción para encontrarlo plenamente justificado. El equilibrio de que aquí se trata equivaldría a varios conceptos: unidad, paz, orden, etc., cuya resultante común vendría a ser la «plena normalidad» del hombre exigida para una vida monástica en San Agustín. Este equilibrio, personal y comunitario, es la norma de la vida personal agustiniana (cc. III y IV). La ignorancia y la concupiscencia, que constituirían un obstáculo para dicho equilibrio (c. V) hacen pensar a Agustín en un orden teológico que superará las deficiencias de las fuerzas humanas a base de la caridad en Cristo (c. VI). En el cap. VII «Realismo y vocación» se alude a una vida monacal como realmente se le presentaba a Agustín entre verdaderos y falsos hermanos; esto le hace insistir en el concepto de vocación a la vida monástica como vocación a la caridad ejercitada en el sacrificio. Y que nadie piense que se va a encontrar con un paraíso ya hecho; cada uno tendrá que colaborar para hacerlo posible, haciéndose además a la idea de que no todos han de contribuir con el mismo afán. Agustín nos advierte que en la vida monástica una cosa es el ideal y otra la realidad; el religioso habrá de santificarse en un ambiente en que la falta de la realización del ideal será su mejor ejercicio de paciencia en el seno de la comunidad. F. CASADO.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, L.—*Documentos acerca de la expulsión de los Judíos*. C. S. I. C. Patronato Menéndez Pelayo. Biblioteca «Reyes Católicos», Valladolid 1964, 24 × 17, 564 pp.

Constituyen el núcleo de esta obra 266 documentos del Archivo General de Simancas relativos a los judíos, correspondientes a los años 1474-1499, seleccionados con acierto y convenientemente ilustrados por el Sr. Suárez Fernández, que los publica para explicar las causas e intenciones que movieron a los Reyes Católicos a decretar la expulsión de los judíos, fenómeno que apenas admite otra cosa que ser explicado, y que, juntamente con el establecimiento de la Inquisición, expresa el esfuerzo para imponer y conservar la unidad de fe entre los españoles. Fernando e Isabel no eran por principio hostiles a los judíos; su política se veía dificultada por las presiones municipales, por la antipatía general hacia los judíos. Cualquier voluntad de protección chocaba con dificultades nacidas del crecimiento de la repulsa general; consecuencias la segregación de las almas, las leyes de Madrigal (1476). El proceso del Santo Niño de la Guardia (1490-91) representa el prelude del decreto emanado el 31 de marzo de 1492. Lo que puede sorprender no es la expulsión de los judíos, sino la tardanza en decretarla.

Todo esto puede leerse en el estudio que el A. hace preceder a los documentos, estudio exhaustivo de ambientación y ordenación de los sucesos en ellos contenidos y narración erudita de los acontecimientos, corroborados con numerosas citas bibliográficas. Obra, en una palabra, con aportación documental de primera mano, imprescindible para quien pretenda estudiar acontecimiento tan importante y decisivo en nuestra historia.

El A., rector de la Universidad de Valladolid, es el catedrático auténtico: prepara concienzudamente las clases, se dedica plenamente a la investigación, procura inculcar la sana pasión científica en sus alumnos a los que guía en sus primeros pasos. Una ulterior observación: el libro hubiera sido empresa de titanes, por no decir cosa imposible, sin el trabajo previo de dos celantes funcionarios del citado Archivo, señoritas A. Prieto C. y C. Alvarez, a quienes manifiesta su gratitud el A., como se la manifestarán cuantos deban consultar el fondo Registro General del Sello por ellas catalogado, el cual constituye la fuente documental de este libro, aportación óptima al programa que se ha propuesto la Biblioteca «Reyes Católicos», editora del mismo. I. ARAMBURU CENDOYA.

GILÍ GAYA, S.—*Historiadores de los siglos XVI y XVII*. C. S. I. C. Bibl. literaria del estudiante, vol. XVI, Madrid 1964, 19 × 12, 212 pp.

DANTÍN CERECEDA, J.—*Exploradores y Conquistadores de Indias. Relatos geográficos*. C. S. I. C. Bibl. literaria del Estudiante, vol. XVII, Madrid 1964, 19 × 12, 349 pp.

Los dos volúmenes enunciados son selecciones de textos, diríamos clásicos, esenciales o convenientes en los primeros años de la enseñanza. Para que el manjar literario ofrecido a los jóvenes estudiantes sea más atrayente los volúmenes son presentados pulcramente impresos, bellamente ilustrados y sobriamente anotados.

El primero abarca: historiadores generales (Mexía, Zurita, Mariana, etc.); historiadores de sucesos particulares (Hurtado de Mendoza, L. de Mármol, etc.) e historiadores de Indias (Fernández de Oviedo, Las Casas, etc.).

El segundo selecciona los textos, clasificados geográficamente (Antillas, Costa Paria y Tierra firme, Pacífico, etc.), de los mejores autores que en el siglo XVI describieron aquellas tierras, precedidos de algunos del propio Colón.

Selecciones destinadas a la juventud han conseguido el éxito esperado, prueba del acierto en la realización; lo confirma el que varios tomos de la colección, como los dos presentes, hayan alcanzado la segunda edición.—I. ARAMBURU CENDOYA.

MOXÓ, S. DE.—*La Alcabala: sus orígenes, concepto y naturaleza*. C. S. I. C. Instituto «Balmes» de Sociología, Madrid 1963, 25 × 17, XII + 216 pp.

La obra representa una no pequeña aportación a nuestra historia económica, siendo el análisis del tributo más clásico relacionado con la génesis de nuestro medievalismo científico del siglo XVIII. El A. expone, apoyado en abundante bibliografía y numerosa documentación archival, el origen, la esencia, la naturaleza de la Alcabala, o sea, del derecho que, como parte del precio de una cosa vendida o cambiada se pagaba al Rey o a otro en su nombre. Las Alcabalas privadas se mostraban ya pujantes en el siglo XV suscitando la alarma y consiguiente legislación de los Reyes, quienes procuran incorporarlas a la Corona, alcanzando esta corriente, iniciada con la Junta de incorporación creada por Felipe V, su auge en la segunda mitad del siglo XVIII.

Todo esto se encuentra expuesto en el libro con la competencia del A., uno de los mayores exponentes en el postguerra de la Historia de España en sus aspectos sociológico y económico.

En apéndice recoge 15 documentos tomados de nuestros dos primeros archivos. Un índice de personas y lugares facilita la consulta del libro. Mil plácemes al Autor y al Instituto Balmes por esta sólida y bien presentada publicación.—I. ARAMBURU CENDOYA.

ZUDAIRE HUARTE, E.—*El Conde-Duque y Cataluña*. C. S. I. C. Escuela de Historia moderna, Madrid 1964, 24 × 17, 506 pp.

La «Guerra dels Segadors», expresión que recuerda el episodio quizá más luctuoso de nuestro siglo XVII, se ha venido atribuyendo al Conde-Duque de Olivares, protector intransigente del centralismo absolutista, teórico al que la falta del contraste con la realidad llevó al fracaso, que pretendía someter los demás reinos a las leyes y estilo de Castilla donde la Corona hallaba menos trabas a su acción. El A., luego de un estudio desapasionado y documentadísimo, llega a la conclusión de que aquel acontecimiento, como la mayoría de los sucesos históricos, es la resultante de una serie de circunstancias y actuaciones personales que lo provocan, haciendo sea un hecho, no diremos fatal, pero sí casi inevitable. En esclarecer y describir aquellas circunstancias y actuaciones está precisamente la habilidad del historiador, y cuanto mayor sea ésta tanto más acreedor se hará a tal título.

El lector se lo otorgará plenamente al Sr. Zudaire Huarte luego de haber visto cómo centra el episodio y narra sus antecedentes explicativos. Una idea del trabajo realizado por él nos da la lista de Bibliotecas visitadas y de manuscritos consultados, cual se ven en Apéndice 1.º. A este sigue otro con la transcripción de numerosos documentos, la indicación de abundante bibliografía, rematando la obra con cinco índices analíticos. En suma, que nos hallamos ante una obra que satisface las pretensiones del más exigente estudioso de historia, llevada a cabo con ecuanimidad y competencia. ¡Ojalá nos proporcione otras similares la Escuela de Historia moderna! I. ARAMBURU CENDOYA.

PEDRO GIRÓN.—*Crónica del Emperador Carlos V*. Edición de J. Sánchez Montes. Prólogo de P. Rassow, C. S. I. C. Escuela de Historia moderna, Madrid 1964, 25 × 18, LIX + 617 pp.

El difunto investigador alemán Rassow fue quien, luego de una perseverante tarea, identificó el manuscrito (BNM 3825) que ahora publica Sánchez Montes. Rassow reúne en el prólogo los datos biográficos de Girón y describe detalladamente el ms. Girón no llegó a dar una forma definitiva a su obra, el material se presenta desordenado: quiso la buena fortuna que Girón no tuviera que someter su obra a una redacción definitiva, pues, careciendo de formación humanística y dadas sus facultades de escritor, no habría conseguido convertir en un todo homogéneo el material que había recogido. Esto nos explica quizá por qué no actuó su propósito de componer una crónica. El único principio ordenador lo constituye la numeración por años y no por materias, siendo raros los conatos de concatenación causal de los acontecimientos, por lo que su obra se nos presenta como arsenal de datos para la utilización histórica. Su trabajo es, sin embargo, más que sobradamente digno de estimación, y como fuente de primera mano, de estar completo, resistiría el parangón, escribe el editor, con las restantes crónicas del reinado.

A la Crónica (así benignamente denominada) siguen los apuntes del mismo Girón y los materiales por él recogidos para su proyectada obra; todo ello se conserva en el citado ms. y, ahora, se publica por vez primera.

Las tachaduras y adiciones las ha tenido presentes el Editor, por lo que el texto ofrecido es el definitivo del ms., reservando para las «Notas de lectura del manuscrito» la descripción de aquéllas. Presenta el ms. algunas lagunas, que completa el Editor publicándolas entre corchetes en el texto y explicándolas en lo que llama «Notas generales». Todas estas Notas se encuentran al final de la obra, lo que constituye una no pequeña dificultad, como reconoce el propio editor, para el lector de la obra, sobre todo por lo que se refiere a las «Notas de lectura», al carecer el texto de cualquier referencia a ellas, dificultad aminorada en cuanto a las «Notas generales» a las que nos llevan los corchetes empleados en el texto. En cualquier caso hubiera sido preferible publicarlas al pie del texto: se habría complicado la tarea del tipógrafo y del editor, pero la lectura de los estudiosos, que suponemos serán bastantes, se habría simplificado.

Los índices onomásticos y geográfico facilitan la consulta de esta obra, otra prueba de la seriedad científica de la Escuela de Historia moderna, entre cuyos colabora-

dores ocupa un destacado lugar el Sr. Sánchez Montes, como lo acredita el libro objeto de estas líneas.—I. ARAMBURU CENDOYA.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.—*La Sociedad española en el siglo XVII*. Vol. I. C. S. I. C., Instituto «Balmes» de Sociología, Madrid 1963, 25 × 18, XI + 375 pp.

El enunciado volumen es el primero de la planeada obra acerca de la España del siglo XVII. El A. tiene preparados ya los otros dos que completarán la obra.

Publicó antes el Sr. Domínguez otra obra similar «la Sociedad española del siglo XVIII». Entonces hubo de estudiar los antecedentes de este siglo, como ha tenido que estudiar ahora el siglo XVI para comprender mejor la situación española del siglo XVII, de ahí que su labor actual se halle facilitada.

Obra de conjunto, necesariamente ofrecerá el flanco a alguna crítica particular, nada extraño si se tiene presente que, no obstante la casi inmensa literatura sobre los Austrias, faltan aún numerosas monografías que aclaren aspectos de aquella época. A estos estudios particulares contribuyen las buenas obras generales, como la presente, ya que señalan los puntos oscuros e indican los filones que pueden servir al futuro investigador.

En este primer tomo se estudian la política, evolución demográfica y estamento nobiliario. Excelente la introducción que encuadra el siglo desde este triple aspecto. Importante estudio, ya que, al fin de cuentas, sirve para toda Europa, representando España quizá el ejemplo más típico en varios sentidos.

Se basa el A. en la riquísima documentación, todavía no estudiada totalmente, de los Archivos Nacional de Madrid y General de Simancas, así como en la de otros numerosos Archivos, mayores o menores, civiles o eclesiásticos. Es un libro, en suma, exponente de cómo debe trabajarse y prueba de que comienza a trabajarse debidamente.

Dieciocho apéndices documentales ilustran y corroboran lo expuesto en el cuerpo del libro.—I. ARAMBURU CENDOYA.

ORTEGA Y GASSET, J.—*Meditación de la técnica*. Col. Austral, Espasa Calpe, Madrid 1965, 17,5 × 11,5, 141 pp.

Meditar es para Ortega la función específica del hombre. Claro, entendiéndolo por ello una referencia a la vida, que es lo fundamental en la filosofía de Ortega. El hombre tiene la posibilidad de entrar dentro de sí mismo, de insinismarse. Cosa no asequible a los demás seres de la creación visible. Sobre el particular, Ortega ha escrito páginas bellísimas, no sólo desde el ángulo de vista filosófico, sino inclusive desde el moral.

En «Meditación de la Técnica», Ortega busca explicación al fenómeno tecnista. Plantea el problema primeramente desde una forma periférica. Inmediatamente, buscando la entraña del mismo.

La relación hombre-mundo, tonalizando la modalidad «bienestar», autoriza a Ortega para dar una explicación, al menos superficial, del fenómeno tecnista. «Nos basta, al menos por hoy, con partir del hecho bruto: Que el hombre quiere vivir y, porque quiere vivir, cuando el frío amenaza con destruirle, el hombre siente la necesidad de evitar el frío y proporcionarse calor». Con todo, el simple hecho de querer vivir, no le parece a Ortega suficiente para dar una explicación fenomenológica de la técnica. Es necesario introducir la idea de bienestar. «El empeño del hombre por vivir, por estar en el mundo, es inseparable de su empeño de estar bien. Más aún: que vida significa para él no simple estar, sino bienestar y que sólo siente como necesidades las condiciones objetivas del estar, porque éste, a su vez, es supuesto del bienestar... El hombre no tiene empeño alguno por estar en el mundo. En lo que tiene empeño es en estar bien. Sólo esto le parece necesario y todo lo demás es necesidad en la medida en que el bienestar se haga posible. Por lo tanto, para el hombre sólo es necesario lo objetivamente superfluo... La técnica es la producción de lo superfluo: hoy y en la época paleolítica.»

La fuerza de expresión y contenido, encerrado en los párrafos anteriores, pudieran hacernos creer en una explicación adecuada del hecho técnico. No es así. Se ha dado

una explicación fenomenológica. Es necesario calar más. Buscar el camino para llegar al subsuelo de la técnica. Y aquí es donde Ortega aprovecha la ocasión para reverdecer sus ideas filosóficas más peculiares. La conclusión que va a sacar, llevado por la idea de hombre, es, en pocas palabras que el hombre esencialmente es técnico.

Sus reflexiones le dan pie para encontrar en la misma entraña del ser humano el concepto de técnica. La técnica no es tanto producto de circunstancias, imposición de necesidades. El hombre es esencialmente técnico. «El hombre, quiera o no, tiene que hacerse a sí mismo, autofabricarse. Esta última expresión no es del todo inoportuna. Ella subraya que el hombre en la raíz misma de su esencia se encuentra antes que ninguna otra, en la situación del técnico... Con esto quiero decir que la vida no es fundamentalmente como tantos siglos han creído: contemplación, pensamiento, teoría.»

Después de estas explicaciones, en las que Ortega desgrana algunos de sus pensamientos filosóficos más característicos, el pensador español se enfrenta con el tema de los estadios de la técnica. Reconoce la dificultad de este apartado. Y más que en algún invento importante, se fija, para determinar los estadios, en características peculiares de los mismos. En este sentido piensa que «el principio radical para periodizar la evolución de la técnica es atender la relación misma entre el hombre y su técnica o, dicho en otro giro, a la idea que el hombre ha ido teniendo de su técnica, no de ésta o la otra determinadas, sino de la función en general». Según este principio, Ortega encuentra en la evolución de la técnica tres estadios principales: A) La técnica del azar, técnica primitiva. B) La técnica del artesano, técnica de la vieja Grecia y de Roma y de la Edad Media. C) La técnica del técnico.

El libro termina con una serie de prólogos, uno general y varios particulares. Todos se funden en una denominación común: Prólogos a la biblioteca de ideas del siglo xx.

Concluyo: un estudio sugestivo en el que la pluma mágica del maestro Ortega no sólo deleita con su frase maravillosa, sino que instruye con sus ideas profundas.—B. DOMÍNGUEZ.

ORTEGA Y GASSET, J.—*Espíritu de la Letra*. Colección Austral. Espasa-Calpe, Madrid 1965, 17,5 × 11,5, 217 pp.

Aquí tienes un libro de Ortega. Se trata de un libro «sui generis». Un libro a retazos, hecho con artículos diseminados sobre distintos asuntos. No busques, pues, ni continuidad ni uniformidad de pensamiento.

¿Qué valor puede tener un libro de estas condiciones? Es difícil determinarlo. Ante todo, su valor tiene que ser relativo. No se puede pedir más, porque no hay cauce para más. Su valor está anticipado por la figura egregia del autor. En él aletea el espíritu grande y el estilo deslumbrante de Ortega. En cada artículo verás observaciones atinadísimas sobre los distintos temas a tratar. Ortega mismo justifica la recopilación de esos artículos en un libro con estas palabras: Desde diciembre de 1926 dedico semanalmente un folletón de «El Sol» a comentar un libro o estudio que el azar de su reciente publicación trae a mis manos. Más que un menester crítico, me he propuesto, en estas notas sobre libros, revivir y remover, espumar y prolongar los temas sustantivos que el volumen trataba o sugería. Nunca he podido leer las páginas de un libro sin que por deliciosa repercusión se levantasen dentro de mi espíritu bandadas de pensamientos cuyo vuelo diverso ha amenizado mi vida. En estos artículos, que ahora reúno bajo el título *Espíritu de la Letra*, he procurado capturar la ruta aérea de algunos de esos pájaros interiores» (Prólogo).

Los temas tratados son de diversa índole. «Se habla de nuestra lengua, de historia, de poesía, de novela, de ética, biología, antropología, etc. En todos ellos luce una gran comprensión y un sentido crítico constructivo. Es, ni más ni menos, la línea trazada por el mismo Ortega. «La crítica debe ser un fervoroso esfuerzo para potenciar la obra elegida, proporcionar a ésta la atmósfera más favorable, ponerla en forma que desprenda las mayores reverberaciones y proporcionar al lector un órgano más perfecto para comprenderla».—B. DOMÍNGUEZ.

ORTEGA Y GASSET, J.—*En torno a Galileo*. Col. Austral. Espasa Calpe, Madrid 1965, 17,5 × 11,5, 239 pp.

«En torno a Galileo» es un estudio que desborda al título. Frecuentemente ocurre esto en Ortega. «En torno a Galileo» o «Esquema de las Crisis», según apunta la Colección Austral, es un estudio amplio sobre el Renacimiento. Esa expresión puede resultar ambigua. Se necesita aclarar. No se trata de un estudio técnico de los distintos valores históricos-culturales que encierra el Renacimiento. Palabra desafortunada, por cierto, cuando se la quiere aplicar a la transformación sufrida en Europa fundamentalmente en los siglos XV y XVI.

La visión de Ortega es más amplia y no tan detallista. Al filósofo español le preocupa ante todo el aspecto histórico-filosófico. Para él la historia necesariamente es filosofía, porque historia es dimensión vital. «Es evidente que todo lo que al hombre acontece y pasa, le pasa y acontece dentro de una vida y se convierte *ipso facto* en un hecho de vida humana, es decir, que el verdadero ser, la realidad de ese hecho no es lo que éste como suceso bruto, aislado y por sí parezca, sino lo que signifique en la vida de ese hombre.»

El Renacimiento no es producto bruto que se obtenga de un momento a otro. Es un fenómeno que se viene preparando dos siglos antes de adquirir fisonomía acabada. Si su gestación fue larga, mucho más larga es la duración de su existencia.

Galileo es el iniciador. ¿Qué valor tiene la palabra iniciador? Un valor relativo. Esto aparece claro, si se tienen en cuenta los conceptos anteriormente apuntados.

Indiqué al principio que el estudio sobre Galileo desborda al título. Aunque necesite aclaración este pensamiento, voy a quedarme con él tal como suena. En efecto, «En torno a Galileo» contiene las ideas filosóficas más características de Ortega. Es una entrada en la historia. Que es lo mismo, que un contacto con el hombre y su contorno. Para Ortega la historia tiene un sentido diametralmente opuesto a la definición de Leopoldo Ranke. «La historia, dice éste, se propone averiguar cómo efectivamente han pasado las cosas». Ortega ve la historia desde el ángulo de la vida. He ahí por qué el estudio *En torno a Galileo* traiga múltiples ocasiones de exponer sobre este particular sus opiniones.

Pudieran multiplicarse las citas en las que Ortega, bajo fórmulas distintas, nos da un mismo pensamiento. Creo que es suficiente, aunque no completo, el resumen dado.

Para terminar, unas palabras de Ortega: «Mi idea es que el llamado Renacimiento representa una gran crisis histórica. Crisis histórica es un concepto, mejor, una categoría de la historia, por tanto, una forma fundamental que puede adoptar la estructura de la vida humana».—B. DOMÍNGUEZ.

ELIZALDE, I.—*Concilio, categoría y anécdota*. Ed. «Hechos y Dichos», Zaragoza 1965, 18 × 14, 329 pp.

El autor se propone en este libro darnos una visión de conjunto de las tres primeras sesiones conciliares, a las que ha asistido como periodista. Y como tal ha querido dar a su libro este mismo estilo periodístico. Incluso ha insertado en él algunos de los artículos publicados en el «Diario de Barcelona» y en la revista «Hechos y Dichos» tal como salieron de su pluma para el citado periódico o revista en la circunstancia concreta de su deber de información. Todo esto no quiere decir superficialidad o ligereza, como podría decirse de otros muchos que han llenado la prensa con sus inconvenientes o sensacionalismos en torno al tema conciliar. El autor conserva el equilibrio, el justo medio, en sus informaciones o juicios sobre el Concilio u otros temas más o menos conexos con el Concilio—sus artículos no se refieren solamente a temas estrictamente conciliares— para el gran público, que, si en su mayor parte no puede estar capacitado para comprender todo el alcance de los profundos problemas teológicos, tiene sin embargo derecho a una información objetiva y beneficiosa, en conformidad precisamente con los fines que se ha propuesto el Concilio.—E. GUTIERREZ.

DANNENBAUER, H.—*Die Entstehung Europas*. W. Kohlhammer Verlag, Stuttgart 1959, 24 × 16, 2 tomos de XI + 409 y VI-340 pp.

Se ha repetido por los historiadores, y con razón, que el Imperio romano era mediterráneo. Sin embargo, con la invasión de los germanos, sufre un cambio total. El escenario histórico del mediterráneo viene trasladado al Norte. ¿Cómo llegó a ser suplantado este antiguo mundo mediterráneo en su papel de antes? ¿Cómo ha sucedido todo esto o qué es lo que ha pasado para que tuviese que ceder su papel a las tierras del Norte? Por otra parte, estos nuevos pueblos nórdicos surgidos, que representan el mundo medieval, formaron su estado, su sociedad, su cultura según su propia aptitud y su modo de pensar si bien en una fusión grande con lo que tomaron del mundo antiguo. De esta fusión surgió la unidad de la Europa rectora del mundo. Pues bien, el Autor trata de exponer y explicar en esta obra *El origen de Europa*, cómo se realizó ese cambio y esa fusión. Para mayor claridad y comprensión de tal realización se remonta a los tiempos precedentes de esos dos mundos —romano y germano— en busca de las profundas causas que determinaron semejantes cambios. Las religiones —y en grado eminente el Cristianismo— jugaron, sin duda, el papel más importante en este hecho transcendental del origen de Europa.

El tomo primero lleva el subtítulo de *La Caída del mundo antiguo en el Occidente*. Y el tomo segundo este otro: *Los comienzos del mundo occidental*. Estos subtítulos pueden darnos ya una idea del orden seguido por el autor.—E. GUTIERREZ.

VAN LUIJK, B.—*Bullarium Ordinis Eremitarum S. Augustini*, Augustinus Verlag, Würzburg 1964, 22 × 15, 137 pp.

Es una colección de bulas y breves apostólicos dirigidos a las Congregaciones agustinianas por los Romanos Pontífices en los años anteriores al de la Gran Unión. Concretamente desde el año 1187 hasta el año 1256. Según el autor confiesa, se dedicó durante trece años a recorrer las principales bibliotecas y archivos de las ciudades europeas y en la ejecución de su trabajo ha tenido colaboradores que le han ayudado eficazmente en su labor. Por lo cual creemos sinceramente que es una colección completa en la medida de lo posible en este difícil campo de la investigación.

Existen efectivamente algunos errores e inconstancias en la transcripción de algunas palabras, sobre todo en los nombres propios, pero que el mismo autor ha tratado de corregir al final de la obra, consignando la lectura exacta.

En resumen, podemos decir que se trata de una obra meritoria y que intenta ser el comienzo de un trabajo a realizar en la Historia de la Orden: llenar esa laguna existente en ella respecto a los documentos dados a la Orden bien por la Sede Apostólica, bien por los Obispos o por los príncipes seculares, completando de este modo los intentos de otros investigadores de la Orden que o no pudieron realizarlo o sólo lo realizaron a medias por distintas causas.—E. GUTIERREZ.

STOHR, W. y ZOETMULDER, P. J.—*Die Religionen Indonesiens*. Ed. W. Kohlhammer, Stuttgart 1965, 23 × 15, 354 pp.

La Editorial Kohlhammer continúa ofreciendo nuevos volúmenes de su gigantesca colección «Las Religiones de la Humanidad». Este que nos ofrece ahora es el número V y ha debido ser dividido en dos partes. En la primera se ocupa de las Religiones de Indonesia y Filipinas, dejando para más tarde la segunda, que se ocupará de las Religiones de Australia y Mares del Sur. Indonesia comprende las 20.000 islas esparcidas entre el continente asiático y Australia, con sus 110 millones de habitantes y más de 140 razas o grupos diferentes. Indonesia tuvo en la antigüedad su propio hecho diferencial, y como consecuencia ha sabido dar a las Religiones importadas, Hinduísmo, Budismo, Islamismo, Bali, un carácter especial, que obliga a presentar un estudio específico. El Dr. Waldemar Stöhr se ocupa de las viejas razas indonesias, para esbozar las líneas generales de su concepción religiosa: Dios, creación, mito, fiestas, sacerdocio, espíritus, mandamientos y prohibiciones, culto de los muertos y veneración de los antepasados, cazadores de cabezas y sacrificios humanos. Bosqueja así un sistema de religión racial, apuntando tanto la continuidad como la evolución de la misma. El estudio de las religiones importadas ha sido confiado al P. José

Pedro Zoetmulder, Profesor en Jogjakarta y especialista en la materia. Las religiones importadas son estudiadas en la forma específica que han adoptado en Indonesia, dedicándose un capítulo especial al sincretismo que aparece en la isla de Java, que lleva el nombre de Religión de Bali. Aparte las garantías de sus autores, el volumen viene enriquecido con una abundante y exigente Bibliografía, con notas críticas y un registro de nombres y materias. El libro está escrito en estilo suelto, lleno de atractivo, tanto por el mundo misterioso que nos presenta, como por la forma ligera y bella de narrar. Kohlhammer se esmera mucho en esta colección.—L. OILERUELO.

WIDANGREN, G.—*Die Religionen Irans*. Kohlhammer Verlag, Stuttgart 1965, 23,50 × 16, XV + 393 pp.

La obra hace el tomo 14 de la colección «Die Religionen der Menschheit» publicada por Christel Matthias Schröder, colección interesantísima para el estudio y conocimiento de las principales religiones de los diversos pueblos. Y sin lugar a duda, la religión del pueblo iraní representa una de las más interesantes para la historia humana por la influencia que ha ejercido en otros pueblos y religiones. El autor ha trabajado durante cuatro años en su libro y ha podido darnos un estudio completísimo, exponiendo con competencia y claridad la evolución de la religión del Irán en los diversos períodos y en las distintas regiones de dicho pueblo. Magnífico el estudio sobre la vida, obras y enseñanzas de Zarathustra en los capítulos II y III. Interesante también el capítulo final en el que copia el influjo de la antigua religión iraní en el parsismo, en el islamismo de Irán, en el judaísmo y cristianismo. Y dentro de este orden de valores añadiremos el estudio filológico de muchos términos difíciles de las lenguas o dialectos del Irán.

La obra está dedicada por el autor a la facultad teológica protestante de la Universidad de Estrasburgo como testimonio de su agradecimiento y estima por dicha facultad.—E. GUTIERREZ.

PASCHER, I.—*El año litúrgico*, versión española de Daniel Ruiz Bueno. Ed. Católica, Madrid 1965 (B. A. C. 247), 819 pp.

El autor se ha propuesto como objeto de su obra sólo explicar la historia y el sentido del año eclesiástico y sus partes, sino también exponer su liturgia. Tarea difícil de realizar si se extendiese a tratar de modo completo todas las fiestas, por las proporciones ilimitadas que alcanzaría la obra. De ahí que el autor haya querido mantenerse dentro de unos límites razonables impuestos por el tema mismo, pero suficientes para darnos ideas claras de lo más importante en cada caso. Divide la obra en dos partes. La primera lleva este título: *Sello que el ritmo lunar de la semana imprime en el año eclesiástico*. En ella van encuadradas las fiestas movibles, exponiendo también la liturgia de la misa y breviario de dichas fiestas. La segunda parte titulada: *Sello que imprime el año eclesiástico. El sistema solar*, se refiere a las fiestas del Señor y de los Santos que tienen fecha fija. Igualmente explica la misa y breviario de estas festividades. Una obra de gran mérito por la competencia con que trata cada tema y por el servicio que puede prestar no sólo a sacerdotes y religiosos, sino incluso a los mismos seculares que ansían degustar estas aguas cristalinas y puras que brotan a raudales de la fuente litúrgica del año eclesiástico.—E. GUTIERREZ.

LORTZ, J.—*Die Reformation in Deutschland*, vierte Auflage, HERDER Verlag, Freiburg im Br. 1962, 25 × 18. Band I, XII + 437 pp.; Band II, IX + 342 pp.

La obra fue publicada en 1939-40 y en sólo diez años alcanzó tres ediciones. En 1962 ha aparecido la cuarta que es precisamente la que presentamos a nuestros lectores. Este número de ediciones puede darnos una idea del interés despertado por la obra en el mundo de la historia. Y es que Lutero y su doctrina constituyen siempre tema de actualidad. Máxime cuando el tema es tratado con un estremecimiento vibrante y apasionado como lo hace Lortz en esta obra, a pesar de que el mismo nos

diga que su intención, al abordar el tema, ha sido únicamente la de «aprehender la dura verdad». Tampoco Lortz ha podido sustraerse a la conmoción que se siente ante la tragedia personal de Lutero y su obra que tanto ha influido en el destino de tantos pueblos. Con todo la obra tiene el gran mérito de haber aportado a la Historia nuevos conocimientos y visiones para tratar más objetivamente este interesantísimo tema. Distingue a la persona —Lutero— del hereje —su doctrina—. Por el primero se siente cautivado al descubrir en él el «homo religiosus», heroico en su fe y confianza, y rechaza al segundo por el contraste de su doctrina con la católica. Quizás carga demasiado las tintas al hablar de la corrupción eclesiástica de la época, hasta concluir que era necesaria la revolución religiosa. Pero repetimos, estos defectos no restan mérito a la utilidad de la obra en su conjunto. Al final del tomo II nos da una bibliografía abundante sobre el tema, un índice analítico de la obra y un esquema cronológico de los papas, príncipes, Lutero, Religión y Teología, Política civil y de la Iglesia y Cultura referente a la época tratada.—E. GUTIERREZ.

COMBIN, J.—*Le Christ dans l'Apocalypse*. Ed. DESCLEE, Tournai 1965, 22 × 15, 268 pp.

Es un interesante estudio del Apocalipsis, desde el punto de vista cristológico. J. Combin halla en este libro tres temas fundamentales que constituyen su argumento: apocalipsis, profecía y testimonio. Como apocalipsis, debe interpretarse aplicando las reglas de este género literario. Su contenido cristológico entronca en las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Incluso aparece más destacado su carácter cristológico que el mesianismo del Antiguo Testamento. Es profecía en cuanto que no sólo mira al Cristo real y encarnado, sino también a sucesos futuros. Es también y, sobre todo, testimonio. En las futuras persecuciones que son la guerra entre Dios y Satanás, los cristianos no deben adoptar una postura pasiva y resignada. Son los testigos de Dios y de Cristo enfrentados a Satanás y sus secuaces, que deben anunciar con valentía el juicio de Dios. Por otra parte, el Apocalipsis es un libro cristiano, sobre todo porque habla de la persona de Cristo. La cristología del Apocalipsis considera a Cristo como el sujeto que revela y como el objeto de su testimonio. S. Juan sintetiza los atributos de Cristo a base de las profecías de Isaías sobre el Siervo de Dios. Este, como instrumento de la divina justicia, ejerce una doble misión: salvar a Israel e iluminar las naciones. La salvación de su pueblo no termina en la tierra, sino en el otro mundo. La iluminación, o juicio de los pueblos, se consuma en este mundo. La venida de Cristo a este mundo la hace como Mesías, Cordero e Hijo del Hombre. De este modo se complica su cristología, pero coincide con la escatología cristiana en su idea sobre el Reino de Dios, la investidura del Mesías y la venida del Hijo del Hombre que coincide con el Antiguo Testamento, sin dejar de ser cristiana. Su originalidad cristológica fundada en la estructura de sus elementos más característicos, consiste: 1.º) El Hijo del hombre tiene función de testimonio. 2.º) En lo tocante al Reino de Dios la función esencial del Mesías será el dar la vida, mediante su Resurrección. 3.º) El Hijo del Hombre interviene en la lucha entre Dios y Satanás. Será el vencedor de los Emperadores romanos. 4.º) Su doctrina sobre Cristo como Persona. Dice Combin, con razón, que ha sido poco estudiada la cristología del Apocalipsis y mucho más, desde luego, lo ha sido la del Cuarto Evangelio, aunque es preciso reconocer que puede contribuir mucho el Apocalipsis a conocer mejor a Jesucristo y el mensaje del Nuevo Testamento. Se cierra la obra con un interesante apéndice en el que se aquilatan los puntos de contacto y de divergencia con la Cristología del Apocalipsis publicada poco antes por M. Traugott Holtz. Tal es la síntesis de este importante estudio sobre uno de los libros neotestamentarios más necesitados de comentarios profundos y serios, por ser tan complejos y difíciles los problemas exegéticos que plantea. Por eso merece la obra que comentamos una acogida exultante y calurosa, pues que logra sus objetivos con evidente solvencia y amplio dominio de la exégesis y de la teología. Su exposición es a la vez sencilla y profunda, rica de contenido y amena en la exposición. Sus abundantes y cuidados índices facilitan el manejo de la obra que es digna de todo encomio, tanto por sus perfecciones intrínsecas, como por la excelente presentación tipográfica que responde a la fama de la Editorial Desclée.—DICTINIO R. BRAVO.

MITCHELL, M.—*Friar Andrés de Urdaneta, O. S. A.* Ed. Macdonald and Evans, London 1964, 22 × 14, 182 pp.

La obra de Maurin Mitchell ha llegado para los lectores de lengua inglesa en el preciso momento cuando se estaba para celebrar el cuarto centenario de la evangelización de Filipinas. Al mérito de ser, por decirlo así, la primera biografía en inglés de Urdaneta, añade el de ser una buena síntesis de la mayor parte de lo que se ha escrito sobre el guipuzcoano navegante y agustino. El estudio, muy objetivo, está avalorado con varios apéndices, descripción de mapas y globos el primero, referentes a los viajes de los españoles a las Filipinas, existentes hasta 1965; más un segundo muy extenso bibliográfico. Finalmente nos encontramos con índice de materias muy completo también.—F. CASADO.

ALCALÁ, M.—*La Ética de Situación y Th. Steinbüchel.* C. S. I. C., Barcelona 1963, 22 × 14, 217 pp.

Es la tesis doctoral que el autor defendió en la Universidad de Barcelona para la obtención del grado en Filosofía. La presentación que hace de Steinbüchel en la primera parte y el estudio, que ocupa toda la segunda parte, dedicado a situar la «moral nueva» en la panorámica del pensamiento alemán, nos permiten comprender mejor la actitud tomada por Steinbüchel lo mismo que el colorido marcadamente personalista que da a su exposición moral.

Esta tesis además del mérito de ser el primer estudio que ha tratado de la persona, obra, formación y lugar del pensamiento de Steinbüchel dentro de las actuales corrientes filosófico-teológicas, reúne el de haber tenido facilidades para revisar no pocas obras inéditas, que generosamente puso a su disposición la hermana del profesor de moral de Tubinga y el darnos al final un índice del manuscrito «Catholische Sittenlehre» que de verdad nos agradecería ver pronto impreso.—Z. HERRERO.

FORD, J. C. y KELLY, G.—*Problemas de Teología Moral Contemporánea.* Tomo II: *Cuestiones Matrimoniales.* Ed. «Sal Terrae», Santander 1965, 22 × 16, 420 pp.

Es uno de esos pocos libros de los que se puede afirmar que responde perfectamente al título que se le da sin defraudar. Y responde por el doble capítulo de las materias tratadas y del desarrollo que se le da. Basta hojear su índice para percatarse de ello. *Los fines del matrimonio cristiano; El uso cristiano del matrimonio:* son los dos temas que desarrolla enmarcados en un ambiente histórico y, sobre todo, con un gran conocimiento de cuanto actualmente se escribe sobre estos temas. A su erudición diríamos que une también una gran experiencia que les permite responder a las preguntas que brotan espontáneas en la mente de no pocos católicos sobre estos temas. Recordemos el capítulo dedicado al uso cristiano del matrimonio: Resumen histórico de las opiniones sobre la intimidad conyugal; Hedonismo y santidad en la intimidad conyugal; Problemas especiales de la intimidad conyugal; ¿Puede cambiar la doctrina católica? ¿Por qué rechaza la Iglesia el anticoncepcionalismo? Esterilización; problemas especiales; Drogas esterilizantes; Continencia periódica: opiniones teológicas antes de 1951; Doctrina de Pío XII sobre la continencia periódica; La continencia periódica hoy. Destacamos su esfuerzo por mantener la terminología tradicional referente a los fines del matrimonio concediendo al mismo tiempo la importancia que creen tener los fines personalistas del mismo. Igualmente cautiva la atención la claridad con que manifiestan sus opiniones al final de cada uno de los resúmenes de las diversas opiniones.

Los traductores al presentar esta obra al público español han tenido la ocasión de seleccionar e insertar en ella una bibliografía selecta nacional, lo mismo que la de continuar la bibliografía internacional más importante hasta la fecha de aparición de la edición española.—Z. HERRERO.

AUBERT, J. M.—*Loi de Dieu. Loi des hommes*. Ed. Desclée, Tournai 1964, 22 × 15, 258 pp.

Este volumen es un nuevo fruto del intenso esfuerzo que realiza la colección «Mystere Chretien» por una vitalización específicamente cristiana de todas aquellas obligaciones que —por estar fundamentadas en el derecho natural— son comunes a todo ser humano. Por lo que toca a la moral uno de los estudios mejor logrados ha sido el de Delhaye sobre la conciencia. Conseguía imprimir en cada punto ese colorido necesario que aceptando lo común lo transforma en una virtud específicamente cristiana. Ha buscado el sentido que cada expresión clave tenía en la Sagrada Escritura. Es la meta que se ha propuesto también en este volumen el estudioso del derecho J. M. Aubert. Encontramos capítulos en los que es notable el esfuerzo por conseguir una presentación canónico-teológica. Y sin embargo, parece que no logra la síntesis tan armónica y, sobre todo, tan compenetrada de Delhaye en cuyo tratado ya desde el comienzo es visible el predominio de la visión teológico-bíblica que asume —pero sin mutilar— las obligaciones de derecho natural. En el estudio de Aubert encontramos todos los elementos tanto los de una actitud canónico-racional como los de la teológico bíblica. Igualmente es palpable el esfuerzo de armonización. No crea en el lector la impresión de encontrarse entre dos visiones de la realidad que caminan paralelas, la una a la vera de la otra con relaciones de buena vecindad, pero sin encontrarse entre sí.—Z. HERRERO.

PRIETO, M.—*La libre propaganda religiosa en los países católicos*. Ed. Católica Española, Sevilla 1965, 21 × 15, 279 pp.

El autor ha sabido poner en venta su libro en el momento oportuno. Pocos son los que —aunque por razones contrarias— no se interesen por el tema.

La literatura sobre el tema es abundante, pero en sus alusiones a la actitud político-religiosa ofrece no pocas inexactitudes y equívocos. Se propone, pues, el autor precisar tales equívocos lo mismo que las limitaciones que las circunstancias ambientales pudieran imponer a algunas afirmaciones genéricas. Para ello —después del planteamiento y delimitación del problema— hace una amplia exposición de la sentencia tradicional en la que es de notar la habilidad en la selección de los numerosos textos pontificios que la corroboran. Por último —y también detenidamente— estudia lo que llama «tesis moderna de la libertad religiosa». Nos había dicho en su Introducción que se podía estudiar la libertad religiosa «a partir de dos actitudes: la que parte de los principios filosóficos, teológicos o jurídicos y trata de adaptar a ellos la vida; y la que parte de la vida real y salva lo que puede de los principios». Y nosotros quisiéramos haber encontrado en la obra una actitud que sin comprometer los principios fuera consciente de las realidades de la vida y ambiente no sólo nacionales, sino también supranacionales. Diríamos que la profundidad de la obra la cierra el camino para convertirse en obra de divulgación, mientras que la ausencia de toda bibliografía y reflexión sobre los últimos estudios referentes al tema dejará insatisfechos a los estudiosos.—Z. HERRERO.

EXNER, A.—*The Amplexus Reservatus*. University of Ottawa Press, Ottawa 1963, 23 × 16, 271 pp.

La magnífica monografía nos permite seguir la trayectoria histórica de la doctrina católica sobre un punto que en los últimos años tomaba actualidad a medida que se acentuaba gradualmente el aspecto personalista de los fines del matrimonio. Por eso fijó su atención en el tema. La monografía es el fruto del trabajo que le fue necesario para llegar a una opinión personal en medio de las sentencias opuestas que le ofrecía la tradición. Tiene el gran valor de facilitarnos la trayectoria histórica de la doctrina católica. Además es admirable la claridad con que trata de precisar posiciones y agrupar autores en torno a las dos grandes ideologías que han privado en esta materia: el neoplatonismo cuyo influjo encuentra su punto de partida en S. Agustín y el aristotelismo que introduce Abelardo. Mientras los primeros tildan de pecado

mortal al amplexus reservatus, los de la segunda lo consideran exento de falta. Por él sabemos que a estas dos corrientes se une la tercera e intermedia que lo considera falta venial. Es en los siglos XIII-XIV. Es una corriente que a veces recibe en sus filas autores que en otros puntos dependen de cualquiera de las dos corrientes anteriores.—Z. HERRERO.

COSTE, R.—*Morale Internationale*. Ed. Desclée, Tournai, 1964, 22 × 15, 584 pp.

La «Bibliothèque de Theologie», en su sección de moral, nos ofrece este amplio estudio concienzudo sobre un tema tan del día como es el del valor de la moral en el campo internacional, debido al esfuerzo de R. Costé. Es autor conocido ya en este terreno a través de sus obras: «Le problème du droit de guerre dans la pensée de Pie XII», París, Aubier 1962; «Mars ou Jésus? La conscience chrétienne juge la guerre», Lyon; y de su colaboración en «Guerre révolutionnaire et conscience chrétienne», París, Pax Christi, 1964.

Después de justificar en la Introducción el porqué del título elegido, dedica toda la primera parte a precisar los fundamentos de una moral internacional. De ella quisiera destacar el juicio prudente y sereno que manifiesta sobre el valor de los documentos pontificios. En la segunda parte estudia los puntos más acutales de la ética política contemporánea. Dedicamos la tercera, amplia por cierto, al estudio de la guerra en nuestros días. Finalmente, la cuarta parte es una escucha acogedora de la voz de ese conjunto de pueblos que se ha dado en llamar tercer mundo y que se afana por encontrar su puesto en el concierto universal de los pueblos. Estudio reposado y de reflexión en el que elogiamos además la fidelidad mantenida al segundo capítulo de la primera parte. En él nos habla de la doble fuente de la moralidad internacional: derecho natural y Evangelio. Y efectivamente, ambas fuentes son armoniosas y prudentemente conjugadas a lo largo del amplio estudio.—Z. HERRERO.

MONTAGNES, B.—*La doctrine de l'Analogie de l'être d'après Saint Thomas d'Aquin*, Lovain, 1963, 25 × 17, 211 pp.

Tenemos en esta obra una respuesta que se veía venir ante la problemática de la predicación analógica del ser respecto de Dios y de las criaturas. ¿Hay entre ellos una analogía de proporcionalidad o más bien hay que insistir en una analogía de atribución a causa de la distinta infinita existente entre el Ser de Dios y el ser-ser de la criatura? En otras palabras, ¿se podría hablar de un cayetanismo y no de un verdadero tomismo de Sto. Tomás cuando se defiende la primera de las dos soluciones apuntadas? O acaso también, ¿ha querido insistir Sto. Tomás en la analogía de atribución —sin negar la de proporcionalidad— para acentuar mejor las distancias entre los dos analogados? El autor nos dirá hasta qué punto el pensamiento de Cayetano guarda una conformidad con la doctrina de Sto. Tomás. La exposición es clara y hecha con competencia y dominio de la materia.—F. CASADO.

LOPETEGUI-ZUBILLAGA: *Historia de la Iglesia en la América Española*. Ed. Católica, Madrid 1965 (B. A. C. 248), 845-XLVIII pp.

La idea que se ha hecho realidad en esta Historia de la Iglesia en la América Española ha tenido un buen precursor en la persona del P. Leturia. Los realizadores han sido: el P. Lopetegui, para la Introducción; el P. Zubillaga, para las tierras al norte de Panamá, y el P. Egaña, para lo restante hasta el estrecho de Magallanes. Pertrechados de abundantísima bibliografía, los autores nos describen con verdadero lujo de detalles la grande epopeya de la evangelización de la América latina, honrosa obra de las órdenes religiosas y gloria de la Iglesia. Leída esta obra se nos hará más comprensible el arraigo profundo de la religión cristiana entre los pueblos indígenas. Magnífico complemento de este volumen son las 64 ilustraciones fotográficas que encontramos al final.—F. CASADO.